

hiziesen à la vela, obedie-
rieron puntuales; y al caer
del Sol, de repente se le-
uantò vn recio temporal:
empeçò à declararse la bor-
rasca, alborotase el mar,
las olas se encrespan, brá-
man los vientos, y todos
contra la misera Nave; gi-
men à tanto golpe los cos-
tados, rechinan las entenas,
cruxe la quilla, aumentanse
del borrascoso elemento
las crecientes, y con ellas
la turbacion, y congoja de
los Apostoles: aqui fuda el
arte; aqui falta la pruden-
cia; aqui se acerca el nau-
fragio, y alli en la playa
Christo à la quarta vigilia
de la noche abrió los ojos,
para ver à sus Discipulos:
Videns eos laborantes in re-
micigando: erat enim ventus
contrarius) & circa quartam
vigiliam noctis venit ad eos
ambulans supra mare. Pues
como es esto, mi Dios?
(dize Teoflato) escondiase
à vuestra sabiduria infini-
ta este fracaso que avian
de padecer los vuestros:
No por ciertos; pues como
viendo en la segunda, y ter-
cera vigilia de la noche à
vuestros Apostoles comba-
tidos de mortales ansis,
forcejando con tan arreba-
tado vacan, solo en la vi-

Marc. 6.
v. 48.

gilia quarta, al amanecer,
entonces pisando el orgu-
lloso mar, hollando su cer-
viz altiva, aprestais buelos
para focorrerlos? *Non sta-*
tim eis alitit; sed per totam
noctem periclitari permisit.
Toda vna noche los per-
mitis al trabajo, al afan, à
la congoja, empergando el
focorro vuestra prouiden-
cia, aun quando clama la
compasion, y solo al ama-
necer, à la quarta vigilia,
eslendeis la vista para mi-
rar su trabajo, y para fauor-
recerlos alargais la mano?
Non statim eis alitit; sed per
totam noctem periclitari per-
misit.

Ea, miren, Fie-
les. Esta quarta vigilia
no es el imperio rosa-
do de la Aurora: No toca
en terminos esclare-
cidos de su jurisdiccion:
Quando empieza el Al-
va à descojer sus prime-
ras luzes? Y bañando
con sus apacibles res-
plandores los altos mon-
tes, avienta las dudo-
sas sombras de la no-
che: Es verdad. Y esta
Aurora, que nace ri-
fueña, no es Maria San-
tissima Señora nuestra en
su alegre Nacimiento:
Tambien; *Quando nata*

Theophi

Ricard,

es,

es: *Virgo Maria* (dize Ri-
cardo) *tunc vera nobis Au-*
roram surrexit: Natiuitas tua
finis dolorum, & consol-
ationis fuit mitium. Así?
Pues ya esta corriente vna,
y otra dificultad. Clam-
men temerosos los He-
breos à la infame cadena
de Faron; y que de cerca
les amenaza, y al duro re-
mo gimian los Aposto-
les en medio del tormen-
toso mar, que los aslige,
que mientras no raya el
Alva, mientras no desco-
ge sus primeras luzes la
Aurora, estará Dios co-
mo dormido para el favor,
y empercará su largueza
el focorro para el bene-
ficio: *tanque ad venerat*
vigilia matutina, & ecce
respiiciens Dominus. Vigilia
matutina vigilauit Deus,
qui antes videbatur dormire.
Es verdad, que en las de-
más vigilijs de la no-
che ve Dios la tormen-
ta que padecen los Apo-
stoles en el mar, y en el
desierto atiende la aslic-
cion, que lastima à los
Hebreos; y en vna, y otra
parte dilata el fauorecer-
los su clemencia: *Non*
statim eis alitit, sed per
totam noctem periclitari
permisit. Pero en la quar-

ta vigilia, imperio de la
mejor Aurora, jurisdiccion
esclarecida de el Alva Ma-
ria, aqui aprecura los fo-
corros su liberalidad, y no
puede negarse al benefi-
cio su largueza: *Quando nata*
es: Virgo Maria, tunc vera
nobis Aurora surrexit. Por-
que si las obscuras, y feas
tinieblas de nuestras cul-
pas le causan à Dios pesa-
do sueño, y en profundos
letargos le adormecen los
sentidos, en naciendo
Maria Santissima, Auro-
ra esclarecida, en rayan-
do en su Divino rostro
las primeras luzes puras
de sus perfecciones, estas
le despiertan, y le dan
ojos para que mire con
apacible semblante al
hombre; y siendo medio
proporcionado, que eli-
gido Dios para comunicar-
se con franqueza al mun-
do, por sus manos hechas
à torno, se desata en be-
neficios, y gracias su li-
beralidad: *Quando nata es,*
o Virgo Maria, tunc ve-
ra nobis Aurora surre-
xit. Moxus illius
tornatiles.

(?)

(?)(?)

§. VII.

TAn liberal nace Maria, que parece no tiene mas fer, que el beneficiar: el hazer bien à los hombres es su viuir: el comunicarnos à Dios es su fer. No lo vemos ya en vnion concorde corresponderse fielta; y Evangelio? Oy descoge su primeras luzes, oy dà el primer passo à la vida, y ya nos tiene dado à Christo: *Natiuitas est hodie Sancte Mariæ Virginis. De qua natus est Iesus.* Pues què es esto? què ha de fer? campar con priuilegios de diuina, nacer gozando fueros de Deidad; pues viue del bien que haze, de los beneficios que à los hombres reparte. Y así podemos dezir de Maria lo que Filon del mismo Dios: *Ipsam esse Deum, ipsam esse Mariam esse dare.*

Cria Dios al principio el Cielo, y la tierra: *In principio creauit Deus Cælum, & terram;* mas entre silencios tantos, que pudieron sopchirise menos cariño en su hazedor, y aun embidiar pudieron los aplausos de la luz, que al producir la Dios, resonaron las alab-

cas diuinas en sus reflexos: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Que campo tan dilatado de que oxos pretendiente! ver preferir su competidor en los agrados del Principel Señor, el Cielo no ha de ser apacible morada, augusta trono, dõde resplandezca la gloria de vuestra Magestad: no es el que à influxos ha de alentar todo el mudo: à rayos no ha de ilustrar todo viuiete: La tierra no ha de ser madre fecunda de animales, plantas, y flores? Pues porq se han de criar entre silencios mudos tan nobles criaturas, y solo la luz, al despuntar sus primeros resplandores, ha de merecerse en repetidos elogios vuestros afectos? Oigan la agudeza toda Lusitana de vn illustre Expositor del Genesis. No advierten la diferencia tan grande: Es verdad, que es nobilissima criatura el Cielo, y que à sus influencias ha de deber su conservaciõ el mundo. Y la tierra, es verdad que ha de ser madre de los viuietes; pero fueros dos criaturas muy de su conveniencia: primero viuieron muy para si, que aprouecharren à otros; pero

pero en la luz nunca fe oyò el nombre, sin que tambien se oyesse el fauor: lo mismo fue en la luz tener vida, y salir de las manos de Dios, que flouer en sus luzes beneficios al mundo: *P. Benit. Momento, quo lux exoritur, Fernand. orbem vniuersum, radijs circumquaque diffusis; collustrat.* Lluceis, pues, la luz; al descoger sus primeros resplandores, las alabanzas diuinas: y en dia que nace la mas crespas, y pura luz de Maria; en dia que celebramos su Nacimiento: *Natiuitas est hodie,* refuere tambien en aplauso suyo el Evangelio de sus mas soberanas glorias; la gloria mas illustre de sus blasones; el blason mas esclarecido de sus grandezas, que la publiquen de diuina: *De qua natus est Iesus:* pues en Maria à fuer de esclarecida antorcha, tan vna misma cosa es el viuir, y el comenzar à fauorecer, que en el instante que nace nos comunica à todo Dios: *Momento, quo lux exoritur, orbem vniuersum, radijs circumquaque diffusis, collustrat.*

Su viuir, dixo el Chrysologo, no se ha de medir con lo que dura, sino con

lo que fauorece: *Maria Mater vocatur, & quando non Maria Mater? Quando en esta esclarecida luz faltò para con los hombres las atenciones cariñosas de Madre? Ni su castissimo pecho, quando se viò desembaraçado de las dulçuras de su amor, para alimentarlos? Maria Mater vocatur, & quando non Maria Mater? Y así, no conmemura el Evangelista su edad por los meses de su duracion, que es comun à los demàs viuietes; sino solo por los beneficios que reparte: quando en los demàs todos el viuir fe cùenta por lo que duran; por que tanto tienen de duracion en la vida, quanto la fenera Parca tarda en cortar el fragil estambre de ella. Siçado poderoso mortuo, que defengaña nuestras vanas presunciones, saber que solo fe viue lo que se obra à lo importante; no lo que se alienta en descansados ocios, y en inútiles permanencias fe dura.*



Alante prueba nos ofrece San Lucas para el intento. Pendiente de tres escarpas en el madero de la Cruz rindió el último aliento el Redemptor de la vida, à las ardientes llamas del bolcan amoroso que alentava su pecho. Más que à destrozos violentos, que persuadia el odio de sus contrarios, acusavan de tarda en sus execuciones à la muerte las finezas de la salud de el linage humano, que detiema, ò cobarde suspendia el golpe su fiereza, por que sabia que su violencia amenazava sin duda ruinas à su imperio, y que avia de quedar despojo de la misma vida de quien triunfava. Executó ciega el golpe en la mejor vida, y experimentó en sus destrozos el impulso soberano de el que ofendia: *Propria morte mortum superavit; & qui in ligno vincebat, in ligno quoque vincetur.* Arrastraron negro luto los Cielos de dolor; de obscuras sombras se vistió la tierra de tristeza; los As-

tros lloraron su muerte; conautando sus claros resplandores en enfangrentadas luzes; todo lo infensibile, rompiendo sus entrañas, davan muestras de sentimientos vivos; y entre tanta obstinacion, empenada en maltratarle, hubo vn Joseph, que piadosamente oslado se dedicó à servirle, y sepultarle: *Et ecce vir nomine Joseph, hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu; depositum in voluit in sindone; & posuit eum in monumento excisso, & dies erat Parasceues, & Sabbatum illucebat.*

Gran misterio descubro en el dia en que se celebran las obsequias de Christo S.N. y haze difunto en el Sepulcro: *Dies erat Parasceues, & Sabbatum illucebat.* Por que elige Dios para su Sepulcro mas el Sabado, que otro qualquiera dia de la semana? La solucion la ha de dar en vna bella correspondencia el gran Obispo Crisopolitano. No se acuerdan, como al criar Dios el mundo, apostando excessos su liberalidad consigo misma, en seis dias facó à luz aqueste hermofo vario vulgo de criaturas: Y

Luc cap.
23. v. 50
v. 54.

al septimo dia no cesó su Magestad de todas sus obras: *Requieuit die septimo ab universo opere, quod parauerat.* No ay duda, es verdad. Pues aguardad, Señores, que ya os esperan vn funesto tumulto, y lobreguezes de vn Sepulcro. Así? Qué en Sabado suspendeis el obrar? Pues sea tambien Sabado, en que à violencias del odio, y rigores de la embidia esteis muerto en vn Sepulcro: *Die septimo requieuit ad universo opere, quod parauerat: & Sabato etiam requieuit in Sepulchro.* Porque son tan vna misma cosa, tan enlazados andan detenerse en descansos, y el estar muerto, que el mismo dia que alza la mano de sus obras, esse mismo ha de estar enterrado en vn Sepulcro; y si para su descanso escoge vn Sabado, sepase que tambien elige para su Sepulcro vn Sabado: *Die septimo requieuit ab universo opere, quod parauerat; & Sabato etiam requieuit in Sepulchro.*

Hallauase en campaña a quel gran Caudillo de el Pueblo de Dios Iosue con lo más restado, y valiente

de la tierra de promission, pues cinco poderosos Reyes haziendo liga, y confederacion, pretendieron con numero exercito oponersele, para borrar con su sangre los blasones de sus repetidas victorias. Travóse la batalla en los campos de Gabaon, con dudoso marte de entrambas partes, hasta que el invicto Capitan alentando sus Soldados, llenando de nuevos alentados brios sus coraçones, empezó à quebrantar las fuerças de sus contrarios; y destrozados sus esquadrones, mas atendian cobardes al escape, q no à la resistencia valientes. Reconoció Iosue, que con las sombras de la noche, que ya les iban robando el color à sus vanderas, se le avian de ir de las manos los mas de sus enemigos; y recobrados despues, avian de ocasionar à los suyos nuevas guerras; y encarado imperiosamente para el Sol, que à toda prisa caminava azia su Ocaso, lo dio voces: Detente Planeta Rey, Principe de los Astros, no pases adelante, refrena tus generosas luzietes pias, fixa las volubles ruedas de tu ardiente carro.

Is. c. 10. Sol contra Gabaon ne moue-
vers. 12. nis. Poderosa voz del hom-
bre à cuyo imperio rindió

obediencias el Sol, pres-
tando quantas hauo me-
nester luzes, para vengarle.
Yers. 13. de sus cótrarios: *Stetit ita-*
que Sol in medio Cæli. & non
festinavit occumbere.

En ra aqui el ingenio de
Teodoreto à declarar este
texto, y dize: Que toda a-
questa lucida pompa de
esplandores, que tributa
el Sol en obsequio de lo-
sue, haze eco, y correspon-
dencia à todo, aquel funes-
to aparato de obscuras
Tombas, que vistió el Sol
en sentimiento de la muer-
te de Christo: *Sicut enim*

Theod.
quest. 13. *pugnante Propheta, Sol stetit;*
ita dum Saluator noster mor-
te sua mortem dissoluere, Sol
meridie continuit radios suos,
& tenebris repleuit terram.
Quien no advierte lo di-
cuto de lo de pensar? Qué
tiene que ver vn Sol bril-
lante, conigo mismo ob-
scurecido? En Gabaon ob-
stanta luzes, viete sombras
en el Calvario: aqui pade-
ce sangrientos celajes; alli
goza respandientes luzes:
aqui arrastrando negros
lucos, muere entre tene-
brias; alli vfanos en sus
camoiantes nuevos alien-

tos de vida. Pues quien ha
de componer tanta difi-
cultad?

Oigan vn gran desem-
peño. El ser del Sol, no es
vn continuo mouimien-
to, repartido por los doze
Signos, que ilustra en los
doze meses del año? Su-
viuir, no es comunicar sus
rayos à todo el mundo? Si-
pues qué es lo que haze
aquele Planeta obedecien-
do à Josue: *Stetit itaque Sol*
in medio Cæli? paró su ca-
rriera, refrenó sus rayos, de-
tuvo sus luzes, y faltando à
su curso veloz, con p. fmo.
y asombro de la natura-
za, dexó à oscuras el otro
Emisferio: *Stetit itaque Sol.*
Asi: pues esto no pudo
ser, sin que todo aquel
aparato de luzes, aquella
pompa de resplandores
fuesen lastimoso eco de
todo vn Sol agonizando
en el Calvario, entre san-
grientos celajes: *Sicut pug-*
nante Propheta, Sol stetit;
ita dum Saluator noster mor-
te sua mortem dissoluere, Sol
meridie continuit radios suos,
& tenebris repleuit terram.

Vn Sol detenido, sin dar
el lleno à la obligacion
para que fue criado, de
caminar ilustrando el otro
mundo, aunque luzga

ca:

entre brillantes resplando-
res, es imagen de si mismo
obscurecido, padeciendo
vn repentino eclipse; por-
que no se viue lo que se
ditiene en duraciones, aun-
que sean gloriosas, si se fal-
ta à la obligacion del ser,
fino solo lo que se emplea
en vn lustre obrar, aunque
se dure poco en permanen-
cias: *Sicut pugnante Propheta*
Sol stetit: ita dum Saluator
noster morte sua mortem dis-
soluere, Sol continuit radios
suos. Defengañando con tá-
leza, y misteriosa corres-
pondencia nuestra ciega
confiança; pues nos per-
suadimos, que para tener
vida, basta solo alentar en
lucidos descansos, y dete-
nerse, como el Sol en per-
manencias lustrosas. No
ay viuir, fieles, si falta el
obrar à lo importante. Es-
te es el blason mas illustre,
que engrandece el Oriente
dichoso de Maria Santíssi-
ma, pues desde el instante
que nace, viue; porque des-
de entonces fructifica. Lo
mas glorioso de su ser, es
nacer para beneficiar. Este
es el timbre mas heroyco,
que la acredita de diuina,
no contarsele vn instante
de vida, sin que se le
señale de fauor.

A Ora entiendo yo la
Providencia altísi-
ma de Dios en disponer
se traxesse este hermosíssi-
mo rostro, y manos, para
grandeza, y aplauso desta
gloriosa, y milagrosa Ima-
gen de Guadalupe, porque
li representa à Maria en su
dichoso Nacimiento, en
que por la liberal de sus
manos hechas à torno,
Manus illius tornatiles, se
conquista los aplausos de
Diuina, y goza fueros de
Deidad: no dezia bien el
Retrato sin manos, y sin
cabeça; porque Simulacro
que no tiene cabeca para
mirar como superior los
trabajos, y necesidades q
padecen sus súditos, y va-
fallos, ni manos para focu-
rrierlos, y repartirles bene-
ficios, poco, ò nada tiene
de diuino; será vn tronco
con vida, pero sin alma.

Triunfantes los Filisteos
Heuaron cautiva el Arca al
Templo de vn famoso
Idolo Dagon, que venera-
uan por Dios, para que de
poder à poder midiesen
sus fuerças. Triunfó el Ar-
ca; arrojando por tierra
aquella mentida Deidad

1. Reg.
cap. 5.
Vers. 3.

Ecce Dagon iacebat in terra ante Arcam Domini. Pero qué importan infortunios, quando el poder viene empeñado: Dios os libre del poderoso si se empeña apasionado, y del empuño si se declara; que por conseguir lo que pretende, no avrá ley que no atropelle. Colocaron segunda vez en su trono, entre respetosos cultos, al Idoló; pero al siguiente día lo hallaron despojo vil de su sobervia, destrozado, sin manos, y sin cabeza; que ponerle á un indigno en puesto alto, no es tanto en grandecarle, como solicitar su precipicio: *Porro Dagon solus truncus remanserat.* Mucho perdió de estimaciones el Idoló esta vez para con los suyos, pues tibio el afecto, muerta la expectativa del poder de su Deidad, no quisieron restituírle al trono.

Qual será, señores, la razón de diferencia tan grande? Si en el primer fracaso no flaquea en el culto la adoracion de estos Gentiles, porqué en el segundo infortunio le desestimán, y no le colocan en su folio? Yo lo diré apadrinado del Abulense, Porq̃ la primera

vez, aunque le vieron postado, y rendido á los pies del Arca: *iacebat pronus ante Arcam*, estava con manos, y con cabeza; pero la segunda lo hallaron destrozado, cortada la cabeza, y las manos: *Caput autem Dagon, & duae palmae manuum eius abscessisse erant.* Y como los hombres son tan interesados, no entienden mas señales de soberania, y Magestad, que las dadiuas; no atienden tanto al corazón, como miran á las manos. Pues Idoló (dizen defengañados los Filisteos) Idoló que no tiene cabeza para discurrir en nuestros trabajos, para mirar nuestras necesidades, ni manos para favorecerernos, y beneficiarnos: si hasta aquí lo avemos adorado por Dios, ya conocemos, que tiene poco de diuino, y vn mucho de tróco sin alma: *Dagon solus truncus.* Oigan aora al Abulense, que adelantó el pensamiento: *Etiamsi vellent restituere eum in locum suum, ut prius; nihil proderat; quia non habebat caput, nec manus.* Ideo cognoverunt viri Azoti, quod Deus Hebraeorum humiliavit Deum suum. Ver ajada la Deidad de su Idoló, postrada por

Vers. 4.

Abulens.
que est. 12

§. X.

los fielos, rendida á los pies del Arca, no fue razón para defengañarlos; y así reuerentes lo restituyen al trono: pero luego que le hallaron sin manos, y sin cabeza, aunq̃ segunda vez lo colocaran en el folio, fuera en su estimacion vn tronco inutil, y sin provecho; no le adoraran por Dios, porque no tenia manos para el favor, ni para el gobierno cabeza: *Nihil proderat, quia non habebat caput, nec manus; ideo cognoverunt viri Azoti;* porque la executoria de lo soberano, el blason de lo diuino, es tener cabeza para mirar los trabajos del vassallo, y manos para favorecerlos. Luego bien acreditada queda de grande la Providencia de Dios en disponer se traiga este hermoso rostro, y manos, para credito, y aplauso desta Soberana Imagen de Guadalupe; porque no dixera bien: Retrato de Maria en su Nacimiento, sin manos, y sin cabeza, quando por lo liberal de las fuyas, hechas á torno, nace con fueros de Deidad, con privilegios de Diuino: *Manus illius tornatae. Ipsum esse Dei, ipsum esse Mariam esse dare.*

Gozad, pues, Niña hermosa, ya vn tiempo Madre, aqueste Magestoso, y Real Trono; aqueste Cielo de floridas luzes; esse jardín de lucidas flores, que os compuso el alifón mas discreto, y la discrecion mas afinada de vuestros nobles Mayordomos. Gozad esse augusto folio, engrandeciéndole con vuestra presencia, alegrando con vuestra hermosa vista toda aquesta Republica, q̃ reuerente os adora, que aun empeñada continúa el festejar las glorias de vuestro Nacimiento. Naceis tan sobre todo en carecimiento grande en perfecciones, tan sobre todo lo comun heroyacas brillan vuestras virtudes, que impossibilitando vos misma vuestros aumentos, que daron en igual balanza arismetica de santidad vuestros principios gloriosos, y vuestros mas illustres fines: correspondiendo á todo vn golfo de excelencias de vuestro Nacimiento todo vn mar de perfecciones, que encierra el título de Madre de Dios:

Origini suis respon. let. Nacéis tan de parte de los agrados de Dios, al primer passo que daís, que en amorado de su gallardía, le arrebató en admiraciones los afectos lo ayroso de vuestros pies, *Quam pulchri sunt gressus tui*, porque luego os dedicasteis toda à Dios, aspirasteis à lo mas crespo de la santidad, viniendo à vn mismo tiempo las flores tiernas de vuestro Nacimiento, con los faonados frutos de la Maternidad: *Flores ipsos maturitatem suam consecutas.*

Nacéis calçada de preciosos jacintos de prefezas, y diligencias: *Calceamine hyacyntho*; porque en la breuedad de vuestro Nacimiento tenia añaçado Dios todo su aliuo, descanso, y consuelo: como enfermo en la obscura, y larga noche, que abrasado en viuas llamas de vna ardiente calentara, desca con anías amenezca presto el Alva, descoj: sus primeras luzes la Aurora: *Lux diuine consolationis.* Y como interesado tambien de vna gloria accidental que se le recrece à sus Atributos diuinos, de grande, de poderoso, y do fuerte, apresura à llo-

dias de vuestro Nacimiento, para hazerse Hombre en vuestras purísimas entrañas: *Cum nascitur de Maria Deus gigas, Deus foreis dicitur.* Nacéis medio proporcionado para desempeño del ser de Dios, pues teniendo las manos hechas à torno, *Manus illius tornatiles*, y gracias recibis del Cielo, las repartis con liberalidad, las comunicais con franqueza à vuestros deuotos. Nacéis Aurora esclarecida, que rayando las luzes de vuestra pureza en el rostro diuino, le despertais para el fauor, y daís ojos para que mire con apacible semblante al hombre: *Quando nata es, o Virgo Maria, tunc vera nobis Aurora surrexit. Vigilia matutina vigilauit Deus, qui ante videbatur dormire.* Nacéis cob priuilegios de Diuina, con fueros de Deidad; porque si el ser de Dios consiste en dar: *Ipsam esse Dei est dare:* vuestro ser no es tanto para viuir en sí, quanto para llenar de fauores al hombre.

Y así, en simbolo de luz, que apenas descoge sus primeros resplandores, quando empieza à llo-

ver en sus luzes beneficios al mundo: *Momento, quo lux exoritur, orbem vniuersum, radijs circumquaque diffusis collustrat.* Aquella nobilísima Republica, aquella illustre Ciudad, siguiendo el compás de las alabanzas diuinas en vuestras perfecciones, *Vidit Deus lucem, quod esset bona, affectuosa os aplaudit, os felleja reverente, y por diuina os aclama.* Y pues oy teneis la omnimoda de el poder de Dios, el Altarajo de la Santísima Trinidad, y se despacha por la Reyna Madre, que lo fois del mejor Hijo, y en los facientes estrados de la

Aurora, que lo fois del Sol Christo se dà publica Audiencia à los memoriales, y peticiones de los honbres: *Per angelum significatur Christus, qui forficat, dicit nobis Matre videtur dicere se orantibus: mitte me, iam enim ascendi Aurora.* Las manos tenéis, Señora, hechas à torno, y à dos manos en retorno de afectos, nos auéis de desparchar con Iesu Christo, llenandonos de bendiciones de gracia, y colm dos bienes temporales, que sean medio para conseguir la gloria: *Quam mihi, &c.*



SERMON
DEL PATRIARCA
S. IOSEPH.
ESPOSO DE MARIA
SANTISSIMA
SEÑORA NUESTRA.

PREDICADO EN EL RELI-
giosísimo Monasterio de Carmelitas
Descalças, de la Ciudad de la Plata.
Patente el SANTISSIMO
SACRAMENTO.

*Cum esset desponsata Mater Iesu Maria
Ioseph. Matth. cap. i.*

SALVACION.

IESVS, Maria, Ioseph. Qué bien suena! No puede
mejorarse el assumpto, ni en el Cielo, ni en la tierra:

O Vene-

Sermon del Patriarca San Ioseph. 91

O Veneranda Trinitas! (exclama Gerson) O Veneranda Tri-
nitas! Cuperem, vt mihi Verba suppetereut, ad explicandum
tam altum, & absconditum a seculis mysterium! Tam admi-
rabilem, venerandamque Trinitatem Iesus, Maria, & Ioseph!
O Trinidad Sagrada de la Tierra! Quisiera yo embar-
gar aqueste dia las palabras del mas eloquente estilo,
las voces del mas entendido language, para declarar
entre respetoso, y enamorado, tan alto, y escondido
misterio de la Trinidad admirable de Iesus, Maria, y
Ioseph. Cuperem, vt mihi Verba suppetereut. Esta vniformi-
dad concorde, y esta concordia vniforme de Iesus, Ma-
ria, y Ioseph, ha de ser el sujeto de mi oracion: Pues no
se puede pensar en la Reyna de los Angeles en el tiempo, que
tanto paso con el Niño Iesus, que no den gracias á San Io-
seph por lo bien que los ayudo. Hasta aqui la Santa. Y así
cada vno de este Diuino Terno se prestan soberanas
atenciones, y se están mirando el vno al otro para
componer sus mayores aplausos, y alabanzas.

Manda Dios á Moyses le libre de finisimo oro dos
Querubines, que descogidas en forma de arguño folio
las alas, embocen, y encubran de la vista humana el
Propiciatorio. Vtrumque later Propiciatori tegant, expan-
dentes alas. Aqui he hallado quanto podia desear. A
Christo Señor nuestro Sacramentado en aquella Hos-
tia, pues es Epitecto suyo: *Hosia propitiatis*. Los dos
Querubines, que el vno tenia el rostro de varon, y de
muger el otro, representan á Ioseph, y Maria, que son
los dos Querubines de la Iglesia; que con su capa Io-
seph, y Maria con sus velos embocaron en Belen al
Niño Dios Sacramentado entre las espigas de trigo.
Todo lo ha de dezir el doctissimo Novarino: *Hi duo*
Cherubim Mariam, & Ioseph representabant operientes. &
obumbrantes Arcam, & Propitiatorum Christum Filium
Dei. Hinc vnus Cherubim femine, alter viri effigiem habe-
bant. Y qual era el exercicio de estos dos Querubines:
Mirarse el vno al otro: *Respiciant se mutuo. Y que mas?*
Los rostros bueltos al Propiciatorio: *Verbis vultibus in*
Propitiatorium. Para que se advierta, que están tan ni-

Gerf. in
sua Iose-
phica.

S. Teres.
cap. 6.

Exod. cap.
25 v. 20

Novar.
vmb. vir-
gin.

dis.

d. s. y enlazadas las glorias de Ioseph con las de Maria; y Christo Sacramentado, que no se puede dar passo en las alabanzas del vno, sin tocar en los aplausos de el otro; porque Maria à Ioseph, y Ioseph à Maria se estiman influyendo reciprocamente las virtudes, y prestando atenciones, para que todas las excelencias que resplandecen en el vno, se mireny se admiren trasladadas en el otro: *Respicians se mutuo*. Y porque Christo tiene parte en las glorias de entrambos; esto ha de ser: *Verbis vultibus in Propitiatorium*. Mirando à aquella Sagrada Hostia de propiciacion, à Christo Sacramentado, que como buen Hijo à sus Padres les comunica las influencias todas de su gracia. Pidamosla à Iesus por intercesion de Maria, que siendo interesada en las glorias de su Esposo Ioseph, nos alcanzará muy copiosa si la obligamos con el Angel, diciendo: *Aue Maria*.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Matth. cap. 1.

§. I.

ES question entre politicos discretos (Sacra Real Magestad Sacramentada) si al repartir los beneficios vn Principe, deba mirar lo augulto de su persona, ò atender à la capacidad de el que recibe: Sigo el parecer del Rey de los Estoycos Seneca, que en el libro segundo, capitulo quinzé enseña, que el beneficio ha de tener el punto de la perfeccion, ni mas, ni menos, que

son los dos vaxios en que peligrá siempre lo generoso: *Quaedam enim minora sunt, quam vt exire à magnis viris debeant: quedam accipienti maiora sunt*. Igualmente se reprueba en vn relox el dar mas horas, como el dar menos de las que señala la mano. Es galana comparacion la que trae el Filosofo en valiente apoyo de su sentir: *Magni animi est magna contentio, et prudentis est mediocritas mille, quam minima ista enim vtilia sunt; illa quod superflua sunt*.

Senec.
lib. 2. cap
15.

Senec.
epist. 39.

fluum, nocent. Sic segetem minima sternit verbas, sic vami onere franguntur, sic ad maturitatem non pervenit nimia fecunditas. Tan dañosa le es al arbol la lixionjera abundancia, como la rigida esterilidad de los frutos; esta le haze despreciable à su dueño, pues destituido de las lixionjas del gusto, se niega ingrato à las diligencias del cultivo: aquella cargandole de preñeces fructíferas, solo sirve, de que al peso, con que no puede tener su virtud, se rinda el tronco, se desgajen las ramas, se pierdan los renuevos, se desprendan las hojas, se marchen las flores, se ahoguen los frutos, malogrando en muchas dumbres la çagon dulce, que asegura en otros vna apicible, y mediana fecundidad: *Sic segetem minima sternit verbas, sic vami onere franguntur, sic ad maturitatem non pervenit nimia fecunditas*. Todo extremo està sujeto à la censura: Dar mas de lo que puede abarcar la capacidad del que recibe, es excesso: que de ordinario, en vez de vn agradecido, cria vn ingrato; como el dag

menos, es corteidad, que forma contra si vn quexoso eterno; pues asienta en el coraçon, como si fuera ofensa grande el beneficio corto à sus meritos. Luego quien ha de tassar, y medir lo generoso de vn Principe al repartir los beneficios, no es lo augulto de su persona, ni lo soberano del puesto, sino la mayor, ò menor capacidad del que recibe.

Y à esto yengo fado en alta mur de las alabanzas del Gloriosissimo Patriarca, y Padre mio San Ioseph. En que no se, que admire mas; si su capacidad inmensa, para recibir los favores tan extraordinariamente grandes, y las gracias tan sobre todo lo comun heroycas cò que le enriqueçian el Cielo: ò la liberalidad de Dios, sagradamente enpenada en adornarle de soberanas virtudes, y divinas perfecciones! Aquí suspena la mayor eloquencia, en mudede à vista de tan crecidos favores; aqui la mayor admiracion pasma à tan peregrinas gracias; y aqui el mayor çarissimo agota todos sus numeros: à tan soberanas perfecciones.

res. Las tres Divinas Personas, en liberales empeños le adornan; le ennoblecen, le ilustran. El Padre Eterno parte con Ioseph las glorias de Padre de Jesu Christo, destinándole para descanso, amparo, y escudo inexpugnable de su Hijo. El Hijo, como fabiduria del Padre, le revela los secretos mas ocultos; y los mas altos misterios de la redencion humana. El Espiritu Santo le haze su Vicario en la tierra: santificóle, como al Bautista, en el vientre de su Madre: hizole ilustre en el mundo, naciendo de la Real Sangre de David: adornole con el colmo de sus celestiales Donas, para que fuese digno Esposo de Maria. Borrò en él la inclinacion con que nacen todos al mal por la culpa del primer hombre; hermoseole con el lleno de las virtudes; y así es como de Fe (dize San Bernardino de Sena) que San Ioseph en lo Virgen fue purissimo; en la humildad; profundissimo; ardentissimo, en la caridad; en la contemplacion, altissimo. El primero de los hombres que se contagió

Gen. ser.
de Nat.
Maria
con. 3.

Bernard.
de Sen.
rom. 3.
serm. de
S. Ioseph.

à Dios con voto de castidad, que en el Cielo está reynando en cuervo, y alma, afirman muchos Doctores. Y si es cierta la opinion que ensena, que algunos Santos, estando en esta vida mortal, vieron la Essencia Divina (como Maria Santissima, Moyses, San Pablo, y el Glorioso Patriarca, y Padre mio San Ignacio de Loyola) tambien se ha de dezir, que el Esposo de Maria Señor San Ioseph consiguió aqueste favor de ver la Essencia Divina. Así lo escribió Novarino, apadrinado de graves Doctores: *Sicut Beata Virgo, dum hic esset, erecta est, ut aliquando essentiam Dei videret: viderit quoque, & Sanctissimus eius Sponsus Ioseph.*

Novar.
Vib. Virg.

Muy empenado tenemos à Dios en favorecer à Ioseph; pues à manos llenas le franquea los reales mas primorosos de la gracia; y esto ya viene à exceder los terminos de la question, en que sentencie con Seneca, que al repartir los beneficios un Principe, quien ha de tafar lo generoso, es la mayor, o menor capacidad del que recibe. Pues como

Dios,

Dios, exemplar, cuyas acciones deben seguir los Principes, y Señores de la tierra, se adelanta haziendo lustroso alarde de su liberalidad; y comunica à Ioseph sus Donas, tan sobre toda capacidad humana: Poderosa contra fuera aquesta; si la capacidad de los meritos de Ioseph, excediendo toda humana capacidad, no se conquistara las mas soberanas perfecciones, y los primores mas estudiados de la gracia. Aqui si, que hallò la generosidad de Dios buen desquite à sus finezas; pues siendo por su naturaleza liberal: *Ipsum esse Dei est dare*, que dixo Filon, se hallava en otros Santos, como estrechada, y abreviada su liberalidad. Así entiendo yo aquella clausula de San Lucas: *Dominus 12. 37. præcinget se*; que se ceñirá Dios, y aun se acortará aquella su infinita largueza, estrechandose à la corta esfera de los Bienaventurados, al repartirles sus glorias: *Et Dominus præcinget se*; pero en Ioseph haze ensanchas, y se desahoga su generosidad, comunicándole à manos llenas sus favores; porque

Phil. lib.
1. alleg.

Luc. cap.
12. 37.

en sus meritos halla vna capacidad tan dilatada, y vna medida tan casi inmensa, que excediendo la de los demás todos, pudo constituirse los titulos de la mayor soberania.

§. II.

Demos passo por aqui à las gracias de Ioseph, y entremonos por las glorias de Esposo de Maria, que pide vna capacidad correspondiente à la de Madre de Dios, y guienos el Euangelio: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Quiere dezir, que así como Maria, por Madre de Dios, hazia ventajas incomparables en la capacidad de sus meritos à todos los demás; de la misma fuerte Ioseph, para ser digno Esposo de Maria, se aventajò à los demás todos en meritos. Así lo sintió San Anselmo: *Sicut decuit, ut Maria tanta puritate niteret, que sub Deo maior excogitari nequit: ita decuit, ut Ioseph tanta prærogativa polleret, quæ similium dignemur. & convenientiam*

Matth.
cap. I. v.
18.

Ansel. ap.
Novar.
ubi sup.

ex-

*exprimeret talis sponsi ad ca-
lem sponsum, de qua natus est
Iesus. Alsi? Como fue con-
veniente, que Maria, por
Madre de Dios, luziese
con los cabales mas pri-
morosos de la graoi; tam-
bien lo fue, que Ioseph
campasse con los mayores
lustres de santidad, para
que fuesen muy para en
vno el Esposo, y la Esposa,
de quien nacio Iesus: Sicut
deicit, vt Maria tãta purita-
te niteret, que sub Deo ma-
ior excoigitari nequit: ita de-
cuit, vt Ioseph tanta preroga-
tina polleret, que similitudi-
nem, & convenientiam ex-
primeret talis sponsi ad calem
Sponsam, de qua natus est Ie-
sus.*

Sabida es la Historia.
Quiere Dios dar de su ma-
no Esposo à la que avia
elegido para Madre suya.
Haze convocar al Templo
de Ierusalen todos los
descendientes del Real linage
de Dauid, con varas en
las manos, para que
aquei, cuya vara floreciese,
gozasse la gloria de Es-
poso de Maria. Ven to-
los, que la vara donde estava
gravado el nombre de Ioseph,
repeatinamente se dilatava
en ramos, se estendia
en cogollos, se acopava

en hojas, se hermoseava en
flores, se enriquecia en fru-
tos; y que baxando de lo
alto vna candida Paloma,
à ligeros buelos se affento
en la cabeça de Ioseph,
aplaudindole con sus ar-
gentadas plumas, y hazien-
dole sombra con sus neva-
das alas: *Simul atque à Sa-
cerdote Virgam accepit, ex ea
columba volans, capiti Ioseph
incedit.* O prodigio, digno
de la mayor admiracion!
Pues declara bien la capa-
cidad tan dilatada de me-
ritos de Ioseph, para gozar
la gloria de Esposo de Ma-
ria! Y si al otro Ioseph de
Egipto adorò el Sol, y los
Astròs en representacion
de sus padres, y hermanos,
porque fuesse digno Esposo
de la Sacerdotisa de el
Sol Afenet: *Eccc Sol venit
ad vos de Caelo in curru suo.*
Aqui tambien los Astròs
todos, que son los Santos,
en sagradas veneraciones,
y la Luna Maria, mejor Sa-
cerdotisa del Sol de Iusticia
Christo, de este Señor
Sacramentado (dixo vn
Docto Expositor:) *Verè
Iustitia Sol in Eucharistia
Sacramento Christus,* en ren-
didas obediencias estàn
adorando à nuestro Ioseph:
Non est mirum (concluye

Ap. P.
Ioan. de
Allofa
Vid. de S.
Iosepho.

P. Did.
Auen.
Epit.
Sacr.

de Nat.
Gens. ser.

*Gerlon si Christus voluit, vt
omnes creatura obedirent Iosepho;
cum & ipse ipse obediens
exciteret, & subiectus.*

S. III.
o. m.

Orto aplauso me ha
parecido siempre a
queste, para capacidad tan
dilatada de merecimientos
de Ioseph. Yo quiero
ponerlo en mas subida lista
de alabanzas, escufando
aquelte dia vulgaridades
de ingenio en el pensar. Y
asiento, que si el mayor
timbre de sus glorias debe
Ioseph à Maria, apellidando-
se Esposo suyo: aora
digo, que el blason mas
ilustre de sus gracias debe
Maria à Ioseph: siendo el
credito mayor de su sobe-
rania; y apellidarse Esposa
de Ioseph: *Cum esset des-
ponsata Maier Iesu Maria
Ioseph.*

Arduo es el Assunto;
pero no ay peligro de
errar, donde la denocion
sirve de norte à los discursos.
Qual es, Bieles, el bla-
son mas illustre de Maria;
el titulo, que mas la ennoblee:
es titulo, que mas
la illustre: ser Madre de
Dios. No ay duda: *aditer*

Dei; pues todo se lo debe
à Ioseph su Esposo. Como
quò: Ya lo dixè: que lue-
van aquellos dos Querubines,
que representavan
à Ioseph; y Maria.
*Hi duo Cherubim Mariam,
& Ioseph representabant.* En
quò no solo tenían buelos
los rostros àzia el Propiciatorio,
como denotando, y que sus mayores
glorias, y mas singulares
gracias les provenian, como
de fuente, y origen, de
quò aquel Señor fuesse su
Hijo; sino tambien se esta-
van mirando reciprocamente,
y prestando atenciones
el vno al otro, como si dixera:
Si el blason mas illustre de ser
Madre de Dios; lo debe Maria
à las asistencias del
Propiciatorio Christo:

*Verbis vultibus in Propiti-
torium;* tambien lo reconoce
à las atenciones de
mirar como à Esposo suyo
à Ioseph: *Respiciant se mu-
tuo;* que à saltar Ioseph, y
dexar de verle Maria; se
faltara tambien el ser Ma-
dre de Dios, *non ab eam*

*Quasi Palma exaltata sum,
se. Icc desta Señora en el
Ecclesiastico. Otra tierra:
Iobasi Palma maritima sum.
Soy en la edad, como la*

Exod.
cap. 25.
vers. 204

Eccles.
cap. 24.
vers. 184

Pal.

Palma tiernamente unida con los dulces laços del matrimonio. Bien: Y de Ioseph, que decimos: Hable el Evangelio. *Ioseph autem cum esset iustus*; y deste se dice: *Iustus, ut palma florebit. Que florecerá el justo Ioseph como la palma.* Poder de Dios! las flores ya las vimos en su vara. Ahora, que quiere decir, que Maria desposada con Ioseph, se descuellá encubierta como la palma? *Quasi palma maritata exaltata sum.* Querrá decir: que así como la palma, entre los demás arboles, se descuellá superior á todos; tambien Ioseph, y Maria se lleuan la palma de superiores á los demás Santos. No es mío en verdad antes muy bueno. Y bastaua decirlo el Doctissimo igualmente piíssimo el Eximio Doctor Padre Francisco Suarez, Lumbreira mayor de la Escuela Iesuitica. En que respondiendo á vna propuesta del Angelico Doctor Santo Tomás, que cõdena de temerarios á los que cõparan algunos Santos con los Apõstoles, y aun los aventajan, responde el Eximio Doctor: Que esto no se debe entender

con el Esposo de Maria Santissima S. Ioseph, porque pertenece al orden de vnion hipostatica; y donde con Iesus, y con Maria, componiendo aquelte diuino, y humano Terno de Iesus, Maria, y Ioseph, haze coro aparte de los demás Santos. Sus palabras son: *Aliqui, pia deuotione moti, Sanctum Iosephum supra omnes Apõstolos, Angelorum Choros, constituunt: Ut uidelicet ordine, quo à Mattheo nominantur Iesus Maria Ioseph, eodem in caelesti gloria sedent, & perfectione beatitudinis fruantur.* Y mas abaxo: *In hac igitur comparatione, non existimo esse temerarium, neque improbabile, sed piũ potius, uersimileque, si quis, fortasse opponeret Sanctum Iosephum reliquos omnes in gratia, ac beatitudine antecellere.* Y así, sin nota de temeridad, bue vo á repetir la comparacion: Que así como, la palma, entre los demás arboles, se descuellá superior á todos; de la misma fuerte Ioseph, y Maria se lleuan la palma de superiores á los demás Santos.

Però bolviendo á nuestro intento principal. Oigan lo que yo pensaua de

Exim.
Doct. P.
Franc.
Suar.

la palma, dicen, que nunca lleua fruto, ni consigue el titulo de Madre, sino es, que se despose con otra palma; y careandose la vna con la otra, se comunican sus influencias. Ahora, pues, con Maria todos: *Quasi palma maritata exaltata sum.* Si el verme encumbrada (dize esta Señora) y enalçada, como la palma; sobre los Coros de los Angeles, lo debo, y reconozco á las asistencias del Propiciatorio Christo mi Hijo, como á fuente, y origen de toda gracia: *Uersis uultibus in Propitiatorium*; el lleuar este fruto de bendicion, el ser Madre suya; lo debo tambien á las atenciones de mirar, como á Esposo mio, á Ioseph: que á saltar Ioseph, nie saltará tambien el ser Madre de Dios. Como la palma, que nunca lleua fruto, ni consigue el titulo de Madre, sino es, que se despose con otra palma: *Respiciant se mutuo, quasi palma maritata.* Y así unida Maria con Ioseph con los dulces, y castissimos laços del matrimonio, como doe palmas, se carearon las virtudes, y comunicaron las Almas:

Ioseph autem cum esset iustus. Iustus ut palma florebit. Quasi palma maritata exaltata sum. Respiciant se mutuo, uersis uultibus in Propitiatorium.

so. IV.

ENvalentemos todo aqueste Discurso con vn galante Texto del Genes. Perseguida Esau á su hermano Iacob; era el preterido en las bendiciones, y lucia ventajoso en prendas: Esso quiere decir Iacob, el Teo ogo; el que ve á Dios: *Videns Deum*; y á las luzes de vn ingenio, se oponen siempre; para hazerles guerra, las tinieblas de vna ignorancia. Però entre tanto tropel de cuidados, le galantea entre carinos el Cielo; y toda la gloria se le vino abaxo en vna hermosa escala: *Vidique in somnis scalam stantem super terram.* Otros Santos; para gozar de la gloria, buscan el Cielo; però vn perseguido, no se que dicha es la suya, que el Cielo busca á Iacob, para gozar de su paciencia; por que no ay mas cielo; ni mas gloria para Dios, como ver á vn Iusto comba-

Genes.
cap. 28.
uers. 12.

tido de contrarios; y entre los mismos combatidos coronarse de triunfos su constancia: *vidit in somnis scalam statentem*, Maria Santissima es esta escala, dicen todos los Santos, en cuyas gradas, y escalones están representados los títulos, que la ennoblezen las gracias, que la adornan; las virtudes, que la hermosean; los privilegios, que la ilustran. Y hazia yo con novedad este reparo en la palabra *stantem*, que corresponde, à la que dixo San Iuan desta Señora: *Stabat Mater Iesu iuxta Crucem*; que denota seguridad en lo firme, y lo constante de su valor en tan empeñado lance de la Passión dolorosa de su Hijo, *Stabat*.

De donde; pues, tanta firmeza, y seguridad en los blasones de Maria, que no bамбанee la escala de sus mas heroicos timbres; ¿quò no desdiga aquesta armoniosa compostura de sus perfecciones? *Scalam stantem*? O si supiera explicarme! No dize el Sagrado Texto, que el vn extremo desta misteriosa escala tocava al cielo: *Cucumen illius ransgens Caelum*? Si pues, misterioso el misterio,

El extremo que llega al fue o es Christo Sacramentado, en representacion del Ara, que erigió Iacob de aquella piedra, que le sirvió de cabecera; y viniendo con oleo, se la confió à Dios: *Lapidem, quem supposuerat capiti suo, erexit in titulum, fundens oleum de super*. El otro extremo que tocava al Cielo es Ioseph, Esposo de Maria; dize el Abad Ruperto: *Supremus, scala gradus iste est Beatus Ioseph Vir Mariae*. Aquí de las admiraciones todas. O Ioseph! ó Ioseph! bastana que el vn extremo desta misteriosa escala de celestiales Dones, que engrandecen à Maria, estri valle en el Ara consagrada en Christo Sacramentado, como un fuente, y origen de toda gracia; para que no desdixesse la escala; para que no bамбанecasse su compostura; para que estuviessen siempre firme su constancia: *Scalam stantem super terram*. Pero, pero en la opinion de los hombres faltara sin duda toda aquesta armoniosa compostura, si faltara Ioseph, si no estriuara tambien en su asistencia: *Supremus, scala gradus iste est Beatus Ioseph*

Genesi.
cap. 28.
vers. 18.

Rap. lib.
2.

Vir Mariae. Aquí se viera en la escala borrado el escalon de Virgen, à no tener vn Ioseph casto: alli la noble grada de fee, y lealtad se juzgara obscurecida, à no ilustrarla vn Ioseph prudente: acullà la gloriosa grada de Madre de Dios se oyera infamada de adultera, à no ser justo Ioseph: y finalmente toda la compostura de la escala de los blasones mas soberanos de Maria, padeciera infames defdoras, y passara por el mas indecente viltrage de parecer muger común en la opinion de los hombres, à no affianarse el otro extremo en Ioseph su Esposo: *Supremus, scala gradus iste est Beatus Ioseph Vir Mariae*. Mucho debe Ioseph à Maria, pues el timbre mayor de sus glorias está en apellidarse Esposo de Maria. Y mucho debe Maria à Ioseph, pues el blason mas illustre de sus gracias está en apellidarse Esposa de Ioseph:

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.



§. V.

A Delantemos la alabanza con vn nuevo pensamiento. Que si la mayor grandeza de Maria se acredita de tal, affianada en los dulces lazos del matrimonio. con Ioseph; por el mismo titulo de Esposa crece con las estimaciones el merito de superior. Y mientras prevengo sagrado apoyo, sirva vna vez à lo diuino lo humano. De aquel famoso Apelles se refiere, que apurando vn dia los colores al arte, corrió tan sutiles los pinceles en vna Imagen de la Diosa Venus, que pudo desafiar à todos los Pintores de Grecia. Dexo de industria de hazerle la cabeza; y en su lugar puso vn rotulo, que dezia: Quien supiere pongale cabeza al cuerpo; que diga con sus perfecciones. Fue assombro, fue pasmo, fue admiracion la pintura, que luzia con los cabales todos de muy perfecta; sin que huviesse quien osasse poner la mano en la cabeza, porque ninguno le llegaria al pie.

Sacò à luz aquel Pintor por effcacia, aquel diuino

G 3 Ape-

Ioann.
cap. 19.
vers. 25.

Apeles vna Imagen de Maria, en cuyas perfecciones, y gracias le agotó el poder, quedó tan exhalada la Omnipotencia, que no puede Dios hazer criatura, ni mas hermosa, ni mas perfecta que Maria. (afirman graues Teologos.) Pues quien ha de ser, mi Dios, cabeza de aqueste cuerpo: cuyas perfecciones correspondan à las de esta diuina Imagen: cuyas virtudes digan con tanta soberania: cuyas gracias coronen tan aguilta Magestad: Estenfe quedos los Iuanes: Al cortésano Dicipulo bastale el blason de Amado: *Quem diligebat Iesus.* Calle el Montañes Baptistita, que será predicar en desierto, pues le sobra el titulo de mayor entre los nacidos: *Inter natos mulierum non surrexit maior.* Contentese mi Padre, y señor S. Pedro con ser de la llave dorada de los Cielos: *Et tibi dabo Claves Regni Caelorum.* Porq̃ la gloria de ser cabeza de Maria, solo Ioseph la mereció por sus virtudes tan sobre todo lo comun heroicas, y por la capacidad de sus meritos tan sobre todo encarecimiento grandes. Apelli-

dandole Maria muchas vezes: Mi señor, mi dueño. Oiganse lo dezir cō admiracion à Gerçon: *O miranda prorsus Ioseph sublimitas tua! O dignitas incomparabilis! Ut Mater Dei, Regina Caeli, Domina mundi, appellare te Dominum non indignum reputauit!* O Alteza digna de admiracion! O dignidad superior à todas! La Madre de Dios, la Emperatriz del Cielo, la Reyna de los Angeles, la vniuersal Señora; el nombre que dà à Ioseph, el titulo con que le apellida es el de mi señor, mi señor: *O miranda prorsus Ioseph sublimitas tua! O dignitas incomparabilis! Ut Mater Dei, Regina Caeli, Domina mundi appellare te Dominum non indignum reputauit!* Y aun tabien lo dixo el Ilustrissimo Villarroel: Que desposó Dios à Maria con Ioseph, para que le obedeciese, y le estuviessen sujeta como Esposa: *Ut haberet, Maria cui obediret, esse que Iosepho subditam, ut Sponsam.* Y si por la grandeza, y capacidad tan dilatada de merecimientos, que adornan la cabeza, hemos de descender à las gracias del cuerpo; siendo de vn mismo pincel, de vna misma ma-

Gerçon. ap. Nou. vbi supra.

Villar. in Iudic.

no, de vn mismo Autor; arguye eminencia de perfecciones en Maria, tener por cabeza, y señor suyo à Ioseph, desposandose con él: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

Aora, digamoslo mejor, y con mas sagrado apoyo. Vió San Iuan baxar del Cielo la Ciudad Santa de Ierusalén, cuyo adorno, y galas corrian por el asfeado alio del mismo Dios:

Apocal. cap. 21. Vers. 2.

Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de Caelo, à Deo paratam, tanquam Sponsam ornatam viro suo. Quien duda sería el ropaje de los Cielos: Salid en fin, como de las manos de tan poderoso, y liberal Padrino, à Deo paratam; y tan vizarra, como quien venia à celebrar sus desposorios: *Tanquam Sponsam ornatam viro suo.* No lo atienden: no lo admiran: ay tal belleza! ay tal Magestad! ay tal hermosura! Que Ciudad es esta, que se arrebatara tras sí la Corte toda del Cielo: Pregunta vn docto Expositor: *Quid hæc Civitas significat: A quæ representa esta Ciudad: Vnos dicen, que es la Bienaventurança: otros, que es la Iglesia Santa: pero este*

Cssun.

graue Autor, apadrinado de muchos Santos, dice, que representa à Maria Santissima: *Non dubito Mariam significare.* Maria es esta Santa Ciudad, que para celebrar sus desposorios con Ioseph, baxo del Cielo; donde el alio de las virtudes, donde el asfeo de las perfecciones, donde el adorno de las gracias corrió à cuenta de la liberalidad de Dios, à Deo paratam; para que en todo correspondiessen à las excelencias que adornan à Ioseph su cabeza, y Esposo suyo: *Sicut Sponsam ornatam viro suo.* Que menos soberania no fuera digno adorno de tan superiores prendas. Con que si el mayor aplauso de Ioseph ha sido hasta agora apellarle Esposo de Maria: adviertase tambien, que el mayor lustre de las alabanças de Maria, esta en llamarla Esposa de Ioseph; pues arguye eminencia de perfecciones ser Esposo de Maria en Ioseph, y en Maria el ser Esposa de Ioseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

[C]

§. VI.

A Mas se estienda, y dilata la capacidad de los meritos de Ioseph, pues se conquista las mas soberanas glorias de Padre de Iesu Christo. Ya aqui, ni Dios pudo dar mas à Ioseph, ni la capacidad de Ioseph pudo llegar à mas. Y passar de aquesta linea, será salir de los terminos de lo posible, tropezando lisonjero en hiperboles preñadas, que lastiman, en vez de agrandar, con los discursos. Esta es verdad desnuda de todo encarecimiento; sin que por esto dexede ser la mayor alabanza que se puede decir de humana criatura: Que ni Dios pudo dar mas à Ioseph, pues con el partió la gloria de Padre de Iesu Christo; ni la capacidad de los meritos de Ioseph pudo llegar à mas, pues consiguió el titulo de Padre del mismo Christo.

Queixo à viue mi liberalidad (se dize Dios à Adán) aun con averte coronado Emperador del Vniuerso, si no parto contigo vna gloria, que es regalo propia de mi ser. Mira

Adán: va que no puedes ser Artífice de las essencias de lo criado, his de ser Autor de sus nombres: *Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea: omne enim quod vocauit Adam anime uiuentis, ipsum est nomen eius*: porque quiero, que entres à la parte con mig o delta gloria, y que sea comun à entrambos: *Partiamur huius sctricis solertia gloriam* (eicruiò S. Basilio de Seleucia) *me cognoscant artificem nature leges: te Dominum intelligant appellationis nomine*. Partamos Adán, le dize Dios, las glorias de Criador: à ti te venerarán las criaturas, como à Señor de sus nombres: *Te Dominum intelligant appellationis nomine*; y à mi me adorarán, como à Artífice de las essencias: *Me cognoscant Artificem natura lege*. Gran capacidad de los meritos de Adán: pues se negoció adelantamientos en rendirle soberanos cultos las criaturas. Y gran liberalidad de Dios: partir có Adán la regalo propia de su ser, la gloria de Criador: *Partiamur*. No es este el successo del Evangelio, mejorado el Assunto, y el Sugeto: *Ioseph filii David*

Genes. cap. 2. Vers. 19.

Basil. Serm. leuorati. 2.

Matth. cap. 1. Vers. 21.

le

(se dize el Angel en sueños) Ioseph hijo de David; no temas: *Noli timere*; porque el concepto de Maria tu Esposa es obra del Espiritu Santo, parirà vn Hijo; y ya que en èl no has tenido parte, quiere Dios partir contigo aquesta gloria de Criador. El hazerle, correà por la virtud del Altissimo: *Virtus Altissimi obumbrabit*, y el titulo de su Padre será tuyo; y como tal, ponle luego el nombre de Iesus: *Et vocabis nomen eius Iesus*; à Dios reconocerà por criador de su ser: *Me cognoscant artificem*, y à ti te reverenciarà, como à su Padre amoroso, y te obedecera siempre sugeto, como à su dueño: *Te Dominum intelligant appellationis nomine*. Gran felicidad la de Ioseph! No la pudo merecer humana criatura, solo la capacidad de sus meritos pudo labrarle, aun entre las mayores soberanias de los Santos, el titulo de singular.

Mas que no han reparado, señores, en vna cosa bien ordinaria: Que apellidando todos al Eterno Padre Padre nuestro, y al Espiritu Santo nuestro Espiritu; pero ninguno puede llamar al Hijo nuestro Hijo; y porque ser Padre de tal Hijo, es la mayor gloria de el Padre: *Gloriam meam*. Pero ania Dios tan liberal con Ioseph, que la

jo nuestro Hijo: Qui será la causa: Oygã. no percibe aquel tantas vezes repetido: *Gloriam meam alteri non dabo*: Porque llamar Hijo à la segunda Persona, es regalo propia del Eterno Padre; es la gloria, que à ninguno ha cõcedido: *Gloriam meam alteri non dabo*.

Asi resonaron en soberanos acentos las voces en el Iordan: *Hic est Filius meus dilectus*. Asi se oyeron en el Tabor: *Hic est Filius meus dilectus*. La razon diò el Angelico Doctor Santo Tomas: *In nomine Filij intelligitur relatio eius, qui est à principio ad principium: ideo non potest dici Filius noster*. En el nombre de Hijo se entienda la relacion de aquel, que es engendrado al principio, que le engendra; y assi, aunque to los podamos llamar al Padre Eterno nuestro Padre, y al Espiritu Santo nuestro Espiritu; pero ninguno puede llamar al Hijo nuestro Hijo; y porque

ser Padre de tal Hijo, es la mayor gloria de el Padre: *Gloriam meam*. Pero ania Dios tan liberal con Ioseph, que la

gloria.

Ista c. 42 v. 3.

Matt. c. 3. v. 57.

Matt. c. 27. v. 5.

D. Tho.

gloria que refervò para sí solo, la regalia propia de su ser, que no avia concedido à ningún Santo: *A terti non dabo*, à solo Ioseph la comunica, por que en solo Ioseph havió capacidad para partir con él la gloria de Padre de Iesu Christo. Y así, solo Ioseph, y no otro alguno puede repetir las mismas palabras del Jordan, y de el Tabor: *Hic est Filius meus dilectus: Hic est Filius meus dilectus*. Este es mi Hijo muy querido, este es mi Hijo. No conocia Jerusalem al Niño Iesus por otro nombre, sino por este. Este es el Hijo del Carpintero, este es el Hijo de Ioseph. Y su Esposa Maria el titulo le dió siempre de Padre: *Pater tuus*, & *ego dolentes querebamus te*. Tu Padre, y yo, así los nombran à los dos los Evangelistas: *Tulerunt puerum Iesum Parentes eius*. O liberalidad inmensa de Dios! Pues así franqueásteis todas vuestras gracias à Ioseph, que no pudisteis darle mas! O capacidad dilatada de Ioseph! Pues abarcando toda una gloria de Padre de Iesu Christo, no pudisteis comprender mas! No hallò

Luc. c. 2.
Vers. 48.

el otro Orador mayor elogio, que decir al Rey de Macedonia, que apellidarse Padre del Grande Alejandro, con que le engrandeció dos veces Rey: *Sed hoc unum dixisse sufficiat; filium te habuisse Alexandrum*. La mayor alabanza, Fieles, que yo alcanço de Ioseph, negandome à toda lisonja encarecida, y à toda hiperbole preñado, es llamarle Padre de Iesu Christo: *Pater tuus, hic est Filius tuus*.

§. VII.

Algunos quisieron decir, que San Ioseph solo fue Padre de Christo Señor nuestro en el nombre; à los quales se opone el Sol de los Doctores Agustino, diciendo: Que fue verdadero Padre suyo con un nuevo, y especialísimo titulo; porque si en otros matrimonios aquel es padre que engendra, en el matrimonio de Maria Santísima es al contrario; y así en Maria el ser Virgen la hizo Madre de Dios, y en Ioseph el titulo de Virgen le mereció el renombre de Padre de Iesu Christo: *Gen*

August.
de

de iraque Ioseph (dize el Santo) *nimiumque congaude virginitati Mariae, qui solus meruisti virginalem affectum possidere coniugij; quia per meritum virginittatis, ita separatus es à concubitu uxoris, ut Pater dicaris Saluatoris*. Quien pensara avia de llegar à ser Padre. el que se alexava del talamo? Y que el que era Virgen avia de tener Hijo: Solo en Ioseph, y Maria se verifica, por averse conflagrado à Dios los primeros con voto de virginidad: *Quia per meritum virginittatis, ita separatus es à concubitu uxoris, ut Pater dicaris Saluatoris*.

Audió, pues, Ioseph con las atenciones amorosas de Padre à criar al Niño, à sustentarle con el trabajo de sus manos, en sus brazos descansava, en ellos tenia todo su alivio, en su asistencia hallava todo regalo, y consuelo. Aquí se haze gran lugar aquel principio del Angel de las Escuelas S. Tomas: *Quanto aliquid magis appropinquat principio in quolibet genere, tanto magis participat effectum illius principij*. Siendo Christo principio de toda gracia, quien como Ioseph participó mas de cerca sus

D. Tho.

reflexos? Quien como él gozó por tanto tiempo sus resplandores? Ninguno, ninguno. O quien pudiera trasladar à los labios aquellos ternos, y dulces coloquios entre Ioseph, y el Niño Iesus. Qué de amores le diria! Qué de ternuras! Qué de lagrimas verteria de consuelo! Qué de suspiros daria al carearse con el Niño Dios, tierno, delicado, amoroso! Como le estrecharia dulcemente entre sus brazos! Como le aplicaria afectuosa mente entre su pecho! Ea, que aquí faltan los colores al arte, las voces à la eloquencia, y à la retorica las palabras.

Alcérar Dios aquesta hermosa maquina de criaturas, dize el Sagrado Texto, que fue repartiendo por sus dias la formacion de ellas, y que eligió el septimo dia para su descafo: *Die septimo requiescit ab uniuerso opere, quod patrauerat*, fue el dia mas festivo, y el mas solemne de Iubileo, que tuvieron los Hebreos; santificado Dios, llenó de bendiciones: *Benedixitque diei septimo, & sanctificauit illum*. Aora pregunto yo: Qué dia septimo es

aque

Gen. c. 2.
v. 2.

aqueste: Oy Sabado dirán todos, día grande, aplaudido en el mundo, por celebrarse en él la fiesta de nuestro Santo, día de jubileo, de perdones, y de gracias: bueno, bien respondido; pero esto ya lo saben todos. A quien representa, pregunto yo, aqueste día septimo del Sabado? O grande Isidoro, y que bien lo pensasteis! *Verè Joseph magnus est ille dies Sabbati in quo quiescit Deus gloriosus ab omni opere.* Joseph es sin duda este día grande de el Sabado, en cuyos brazos descansó Dios: *O quoties (prosiq. el Santo) Jesu maxime in gremio Joseph quiescisti! Eius collum suis teneris brachijs illius harenis pettoris, ac humeris! Quiescit ergo Deus in Joseph corporaliter, quiescit spiritaliter, quiescit fiducia desponsans ei matrem, quiescit cura vocans illum Patrem, quiescit læticia laboribus eius vincens.* Descansó Dios en Joseph, como en amparo, y defensa de su vida; descansó como en Esposo de su Madre; descansó como en Padre amoroso suyo; descansó en él, como quien vivía del sustento que le adquiría su trabajo: *Verè Joseph magnus*

est ille dies Sabbati, in quo quiescit Deus. Y si a este día lo llenó de bendiciones, le concedió jubileos, y porque lo eligió para su descanso: *Benedixit diei septimo, & sanctificavit illum.* También a nuestro Joseph, con mas justo titulo, lo llenó de bendiciones, lo santificó en el vientre de su Madre, y lo adelantó en los privilegios, y gracias singulares: *Benedixit, & sanctificavit illum.*

Pregunto mas: Por qué eligió Dios para su descanso el día septimo de el Sabado, mas que otro qualquiera de la semana? Responda por todos el grande humanista Macrobio; porque el numero septimo es numero virgen, que no pare, ni engendra otro numero duplicado: *Hic numerus septimus virgo creditur, quia nullum ex se parit numerum duplicatum.* Pues bien: elija Dios para si el día de ov, día de Sabado, día de jubileo, día septimo, porque es numero virgen: *Numerus septimus virgo creditur.* Y el lugar de su descanso no ha de ser otro, que este illustre Monasterio, que por todas partes está

Mac. de
somm.
Scip. l. 1.
c. 15.

esta exalando preciosos aromas de virtud, y fanatismo: Este observantissimo. Coro de donzellas puras, de prudentes Virgenes, que imitando a su Patron, y titular San Joseph se han dedicado a su Esposo Christo con voto de castidad: *Hic numerus septimus virgo creditur.* Aquí miró apacentarse muy gustoso entre lirios de pureza: *Quia pasceitur inter lilia,* al que es flor del campo: *Ego flos campi.* Aquel Señor Sacramento, aquel Divino Cordero disfrazado en el bello candido de aquella Hostia: *Ego flos campi,* que solo descansa en las almas, que como unas flores en pureza le reciben dignamente. Aquí miro, y admito en cada vna de estas illustres donzellas, y prudentes Virgenes muchos Sabados, muchos días septimos, en que descansó, y se recrea espiritualmente Dios: *Die septimo requiescit,* por lo puro de sus conciencias, por lo casto de sus pensamientos, por lo Virgen de sus carnales: *Hic numerus septimus & c.*

NO solo fue Joseph Sabado de los descansos de Dios, y por lo Virgè dia septimo de sus mayores recreos, sino también fue amparo, y defensa muy segura de su Hijo el Niño Dios Sacramento. E, Señor, le dize David: *Apprehende arma, & scutum,* jugad ya las armas de vuestro poder, embraçad el escudo fuerte de vuestra mayor defensa: *Apprehende arma, & scutum.* Aquí con Christo en el Sacramento, cuya materia es el trigo, habla David (dize Hugo Cardenal Beata Virgo est. Vbi Deus nudus intravit, & ibi armavit se, sicut granum frumenti in terra. Y este lugar lo carea el ingenioso Silveira, illustre Exposit or de otros de los Cantares: *Venter tuus sicut accervus tritici,* así decifra galanamente el misterio: *Accervus tritici est Christus in Eucharistia.* Aora conmigo todos. Que armas, y q escudo es este q pide David a Dios: *Apprehende arma, & scutum:* Diga lo el Doctissimo Novarino: *Dei sui scutum Joseph*

Psal 34.
Vers. 2.

Hug. h. c.

Cant. c. 7.
Vers. 2.

Silv. t. 3.
l. 5. c. 13.
n. 128.

No Tav.
v. b. Vir.
gin.

inexpugnabile. Ioseph es el Eficudo inexpugnable que abraçó el Niño Dios Sacramentado en Belen, Casa de Pan: *Bethleem domus panis interpretatur,* que dixo S. Gregorio: Quando el Rey Herodes pretendió quitar la vida al que juzgava, le venia à quitar la Corona: *Dei sui scutum Ioseph inexpugnabile.* Y si Maria Santísima es el fuerte Real, el belicoso alojamiento de Christo en la Eucaristia: *Aceruis tritici est Christus in Eucharistia.* Si en su vientre purísimo se armó de hombre, se armó de punta en blanco de aquella Hostia, para combatir mas à su salvo sus enemigos: *Beata Virgo est, ubi Deus nullas intravit, & ibi arma sit se, sicut granum frumenti in terra.* Ioseph es el arma fuerte, el Eficudo inexpugnable que le asegura las victorias, y triunfos: *Dei sui scutum Ioseph inexpugnabile.* Y por aver defendido Ioseph à su Hijo, por aver amparado al Niño contra el mas resfado poder de sus enemigos, le retorna Christo con hazer

S. Greg.

celebre su nombre en el mundo, con adelantar su devocion en los Fieles, concediendole vna numerosa sucesion de hijas espirituales, quantas son las hajas de aquella gran Madre, y Maestra de Espiritu Santa Teresa de Jesus, que lo elija por Patron, y titular de toda su Religion; donde ocultandose Christo entre retiros, se niega à los aplausos, porque campen mas lucidas las glorias de nuestro Ioseph.

Fue raro caso que le sucedió à nuestra Santa, al fundar su Religion. Tenianla desconsolada los rezelos de no salir cõ el intento de su fundacion; lo aspero de la Regla, la decidad de las que la avian de professar; el gobierno atentado de mugeres; las oposiciones, y contrarios, que se levantarían contra sus santos deseos. Todo le acobardava, y afligia, batallando en su pecho encontrados los efectos. Apareciõsele Christo S. N. y llenandola de celestiales consuelos, la dixo: No temas Teresa, funda esta Religion, que ha de

In eius
vit.

ser ejemplo de mis mayores agrados; y para resguardado fuyo, la vna puerta guardará mi Padre Ioseph, de la otra cuidará mi Madre Maria, y yo atenderé en lo interior al cultivo de tan delicadas plantas, alentandolas con mi gracia.

Quedó muy segura la Santa de que permeneceria siempre constante su Religion con tan vigilantes Angeles de guarda. Pero Señor, porque os negais à las glorias de quien sois? Por qué en los retiros de vuestro os ocultais para el aplauso? Muy bien parecería esculpido vuestro nombre en estas puertas, pues à sus influencias se deverá el vencimiento de hollar el mundo tan generosas plantas. Al presentarse espiritualmente la batalla, al resonar los clarines belicos de la fama, al estruendoso retumbar de las casacas, al palpitante militar de los pifanos, quando en esforçados empeños, quando en empenadas conjuraciones, quando en conjuradas violencias se confederen vaidos el Aquilon

sobervio, el furioso Austro: *Surge Aquilo, & veni Aster, perfracta hortum meum, & fluant aromata illius;* y al combatir las ramas, al sacudir las flores, al agotar las hojas con vna recia tentacion, con vn blando hulago, con vn liçonfero gulto; y que en vez de rendirse à la violencia, de obedecer à los halagos, de postrarse à las lisonjas: *Fluant aromata illius,* exalen preciosas aromas, olorosos perfumados de pureza las azucenas candidas, de oracion ardiente las encendidas rosas, de penitencia amarga las palidas ortegas, de puntual obediencia los dorados tornasoles, y los encogidos alethes de humildad profunda: *Surge Aquilo, veni Aster, perfracta hortum meum, & fluant aromata illius.* Muy bien pareceria, buelvo à dezir, que esta vitoria de la virtud, este aplauso de la Religion, este triunfo de la gracia se consagrasse en soberanos cultos à vuestro augusto nombre; pero à Ioseph, à que titula esta, no ven, que Ioseph con o vn inexpugnable Eficudo de su Dios: *Dei sui scutum*

Cien c. 4.
Verj. 16.

run *Ioseph inexpugnabile*, le defendió la vida al Niño: No se negó à los descansos, huyendo à Egipto: No se retiró à Nazaret: y se ocultó en Israel, por amparar à Christo: Pues bien: Ocultese tambien Christo entre los retiros del Claustro de Teresa, entienda solo en el cultivo de sus generosas illustres plantas, y à Ioseph se consagren los aplausos todos, y todas las glorias se dediquen à su nombre. Aun en el Cielo, afirma San Isidoro, se guardó aquelte respeto entre los Bienaventurados, y se observa a questa veneracion al nombre de Ioseph: *Quantis plausibus, qua lacrimis, quibus honoribus, ac precibus personare cælestium credimus, Ierosalem, cum Ioseph non minatur, quem parentem ipse Deus vocare dignatus est, quem Regina Angelorum sponsam Ananissimam ad hinc clamitat. Que ay vniversal regozijo, y generales aplausos, quando en el Cielo se oye el nombre de Ioseph, del Esposo de Maria, del Padre de Iesu Christo. Estas son sagradas cometenencias, sin dadas, y amorosas*

contendas entre Ioseph, y Christo Señor nuestro, pues Christo se niega à los aplausos entre retiros, porque Ioseph luzga entre glorias, y Ioseph, por que goze de la vida Christo, se niega à los descansos, huyendo à Egipto, y se oculta en los retiros de Israel. No dexemos tan gustosa competencia, que interessa mucha gloria nuestro Santo.

S. IX.

DE aquel gran Rey de Lidia Giges escriue Plutarco, que tenia vna piedra tan preciosa, y de tan rara virtud, que con solo bolverla à la palma de la mano, quedando el escudo de la fortija azia la parte de afuera, se hazia invisible, è inexpugnabile. Desta fuer te armado se entrava intrepido à los exercitos, y arrojan los por lo más sangriento del batallon, tan seguro por lo invisible, como vliente por su valor: aquí heri, allí matava, acullá ponía en atrevida huida à sus contrarios, siendo testigos de sus doltrosos logros

cor-

cortadores filos de su espada, que solo se presentava à la vista, y el escudo de la fortija, à quien atribuían la victoria, el triunfo, el aplauso, la corona. No es esto lo que passa à nuestro diuino Giges, à Christo S. N. en las atenciones de adelantar los creditos de Ioseph, escudo suyo inexpugnabile: *Dei sui scutum Ioseph inexpugnabile?* Pues abraçandole seguro, y teniendole de su mano à la sombra, y amparo deste escudo, se disfraça, y se oculta en lo retirado de el Claustro, en lo interior del Monasterio de Teresa, à cultivar tan illustres plantas, para que con su asistencia se sujeté las pasiones, reyne la razon, gima el vicio, se entronize la virtud: viva muy lexos, por despreciada, la vanidad, triunfe la delicadeza entre asperezas, y la fantidaz florezca siempre gloriosa; y dispone, que à Ioseph se consagre este triunfo de la gracia, que le elija Santa Teresa por su Patron, y titular de toda su Religion, que le consagre los mas de sus Monasterios, que grave, y esculpa en estas puertas el escudo de su nóbre, para que à el se rindan las

gracias, se atribuyan los triunfos, y se dediquen las glorias.

Es rara proboança la del Exodo. Publicó Faraon, barbara fiera, sentencia de muerte contra quantos varones se concibiesen Hebreos; porque temia, que vno dellos le avia de quitar la corona: *Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proiçite.* Temen tambien el Rey Herodes ver se despojado de el trono, y publica vando de muerte contra quantos infantes se hallassen en Belé, y sus confines: *Occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehem.* Ay mas barbara crueldad: Ay sentencia mas cruel: Ay mas sangrienta execucion: Pero si en Egipto huvo vna s Matronas, que guardaron la vida à vn niño Moyfes, tambien huvo en Belen vn Ioseph, que defendió la vida, y amparó à vn Niño Iesus: *Timmerunt obstetrices Deum, & obseruabant matres.* Y fue este vn obsequio

de los agrados de Dios, q premio con liberalidad la atencion destas mugeres: *Bene ergo fecit Deus obstetricibus... edificauit eis domos.* Y explica Oleastro:

H Dr:

Exod. c. 1.
Vers. 22.

Mart. c.
2. v. 16.

Vers. 17.

Vers. 20.

Oleasti.
hic.

114

Sermon del Patriarca

Dedit illis posteritatem, progeniti, seu filiorum multitudinem. Así: que por que estas mugeres defendieron la vida de vnos infanticos Hebreos, resistiendo la barbara crueldad del Rey Faraon, les reparte Dios, tantos bienes, que les edifica casas, q̄ les concede vna larga posteridad, y dilatada sucesion de hijos: Pues que mucho, que con mas larga mano llene Dios de beneficios à Joseph, que disponga le edifique Santa Teresa sumptuosos edificios, magnificos Tēplos, Monasterios, ilustres: que le elija por Patron, y Titular de los mas de sus Conventos: que se glorie la Santa, y sus hijas todas, con el titulo de hijas de S. Joseph: si S. Joseph, como vn escudo inexpugnable de su Dios, *Dei sui scutum Joseph inexpugnabile*, le defendió la vida, le libró de la muerte, le amparó contra el impio mandato del Rey Herodes, y burlo sus sacrilegos intentos, retirandose con el Niño Dios à Egipto: *Immemor famosi Josephi mercedem* (dixo el doctissimo Novarino) *numerum filiorum Spirituum*

Novar.
ubi sup.

lium innumerum! Nam in Egyptum fugiens, ab Herodis manibus sublucit: De domos Josepho Deus edificare filiorum spiritualium sobole largietur: quia cum, ab improbi Regis vi exemerat.

Goza pues, Padre, y Señor mio Sã Joseph, goza eternidades la immensa gloria, que os merecieron vuestras virtudes tan sobre todo lo comun heroicas, que se hizieron lugar, para construir dignamente el Terno admirable de la tierra de Iesus, Maria, y Joseph; siendo vuestro desposorio con Maria, el dulce lazo, que os vnio los coraçones. Este es el blasón que os ilustra, este el timbre que os ennoblece, el centro de vuestras perfecciones, la perfección de vuestras glorias, y la gloria que os coloca en orden de vnion hipostatica. Y si el ser Esposo de Maria ha sido hasta aqui vuestra mayor alabanza, crecen aora con ventajis vuestrs elogios, pues intitular à Maria Esposa vuestra, es tambien el aplauso que la corona, debiendo sin duda à vuestras amorosas asistencias el no verse eclipsadas en la

S. Joseph, Esposo de Maria S. S. 115

la opinion de los hōbres, las luzes puras de sus perfecciones; y el no desdecir la Escala celestial de sus prerrogativas, al firme apoyo de miraros como à Esposo. Sois los dos Cherubines de la Iglesia, que careandose reciprocamente con los afectos las almas, con las virtudes las gracias, os prestavais el vno al otro soberanas atenciones, y os comunicavais divinas influencias; mirando como à principio, y origen de todas ellas, al Propiciatorio Christo Sacramentado. En vos solo pudo desahogarse la liberalidad de Dios, pues hallandose como estrechada, y oprimida su liberal mano en otros Santos, en vuestrs meritos halló vna capacidad tan casi inmensa, que partió con vos la Regalia propia de su ser, la gloria de sus mayores atributos, el titulo de Padre de Iesu Christo. Sois por vuestra singular pureza aquel Dia grande del Sabado, dia septimo de los recreos de Dios, privilegiado de jubileos, pues en vuestrs callissimos brazos descansó el Hijo de Dios hu-

manado, y vuestro Hijo tambien con especialissimo titulo, participando mas que ningun otro Santo, mas de cerca las luzes todas de aquel resplandor eterno del Padre. Sois el Arma fortissimel Escudo inexpugnable del Niño Dios; que si os tiene de sus manos para llenaros de bendiciones, tambien vos le tenéis de las vuestras, para defenderle la vida contra el poder mas restado de vn tirano Rey. Y en tan amorosa competencia, si os negais entre retiros de vn Egipto, porque aliente vida el Niño Dios: el Dios Hombre, porque vivais celebrado en el mundo, se retira en tro soledades de vn Monasterio de Teresa. Arda, pues, glorioso Patriarca, en todos vuestra devoción: luzga en nuestrs buenos sucesos vuestro Patrocinio: y en nuestrs almas sintamos los efectos de vuestro Nombre, en muchos aumentos de virtudes, y felizes creces de gracia, que es prenda segura de la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c.*

H 2 SER=



SERMON PREDICADO

EL QUARTO DIA DE LA
Oñaua de Corpus en el Ilustre Conuen-
to de nuestra Señora de los Remedios
de la Plata.

SALVACION.



RAN Fiesta, Señor, la que os con-
sagran oy vuestras queridas Espos-
as! Que es muy justo, que quan-
do vuestros Divinos Atributos and-
dan en competencias, por fauor-
recer al hombre, que el hombre,
en aplauso de vuestras soberanas
perfecciones, entre tambien en fa-
gradas competencias.

Pero si he de dezir lo que siento, nunca os he vi-
sto, Señor, en la tierra tan aplaudido, como en este
magestuoso trono; ni como en este dia tan brillante
el crespo resplandor de vuestras glorias. Oy si que
luzen mas vivos vuestros resplandores, mas que el
primer dia entre aquella grandeza, y solemne pom-
pa

pa que vimos. Anduvisteis, Señor dexadme lo dezir
asi) anduvisteis, muy callejero el primer dia, passean-
do todas las calles, y sin duda se eclipsaron muchas
exteriores luzes vuestras con los vapores de vuestras
culpaz, ocasionadas del mismo festejo, y celebridad.
Asi lo reuelasteis à vuestra Santa: *Que el dia de Corpus
os renouavan las heridas de vuestra passion los hombres.* Pe-
ro oy, por mas retirado en la Clausura de este Ilustre
Monasterio, os contemplo mas luzido, mas triunfan-
te, y mas glorioso. Gran texto del Genesis.

Cria Dios al principio aquesta heramosa maqui-
na de criaturas, siendo glorioso desempeño de su pa-
labra la luz: *Fiat lux.* Dios te bendiga, y que her-
mosa criatura! Arrobatole con los afectos los aplausos.
Trata despues de recoger esta luz, y meterla en
Clausura, colocandola en esse dorado cerco del Sol, y
ya le llama Luminar mayor: *Luminare maius.*

Aqui de la dificultad, que es grande. Si es vna
misma la luz que brilla en el Cielo, que la que el
primer dia luzió en la tierra; como colocada en el
Sol el quarto dia se aplaude mayor en el luzimiento?
Yo lo dire; porque la luz el primer dia andava muy
callejera, y vivia tan cercana à la tierra, que la
eclipsavan sus vapores, y la obscurecian sus sombras. Y
asi, ni brillava tan luzida, ni luzia tan brillante;
pero retirada à los Cielos, y encerrada en la Clau-
sura de el Sol, ni la obscurecen las sombras, ni los
vapores la eclipsan, ni la manchavan peregrinas im-
presiones: *Potest dici* (dize nuestro gran Padre
Agustino) *auctum esse fulgorem diei, solo addito; ut
per illam lucem minus fulgens dies, quam nunc est,
fuisse credatur.* Meter en clausura la luz; fue au-
mentarle luzimientos; que nunca el retirò fue em-
baraço para el luzir: antes para luzir con ventajas,
fue diligencia el retirò. Mientras la luz vivió ve-
zina à la tierra, le robaron sus vapores mucho luz-
tre por elparcida; mas por retirada, se aplaude Lu-
minar mayor, y goza aumentos de mas brillantes res-
plandores: *auctum esse fulgorem diei, solo addito.*

Gen. c. r
vers. 3.

vers. 16.

August.

Que aplausos tan devidos à tan illustres generosos Altros, como miro resplandecer en el Cielo de este Religiosissimo Monisterio: Donde el brillar de cada vna de tan prudentes Virgenes, por retiradas en la Claufura de la Religión, es con creces de mayor influencia de Santidad, con aumentos de muchas virtudes. *Auctum esse* (podia repetir Agustin en aplauso de sus hijas) *fulgorem diei, sole addito*. Pues en lo oculto de este Claustro se mira mas ardiente el zelo de la obsevancia; en lo retirado de la Oracion mas viva la llama de la caridad; en lo secreto mas brillante la luz de las virtudes: *Auctum esse fulgorem diei*. Acá en el mundo comparà la hermosa con su estrella; pero viuiera siempre expuesta à los desayres de marchitarse: gozarà la noble las estimaciones de aurora en su illustre nacimiento; pero que de tiznes no le obscurecieran su gloria con vn desman: La discreta se conquistará los aplausos de Luna, pero sujeta à las menguantes de presumida, y crecientes de soberbia; pero todas estas luzes menores apartadas de la tierra, y trasladadas al Cielo de la Religión, brillan Astros de primera magnitud por retiradas, y resplandecen soles colocadas en zona de mayoría: *Luminare manus*.

Luego bien dezia yo, que oy por mas retirado en la Claufura Sagrada de este illustre Monasterio, estais Señor mas luzido que no el primer dia, sin que el vapor de nuestras culpas eclipsen vuestras glorias, ni las empañen vuestras defatenciones: antes os miro aqui por bien hallado, muy gustoso entre tan florida lisonja de luzes, entre tan luzida pompa de flores, entre tan apacible empleo de olores, que os dedican vuestras Esclavas; rindiendoos, embueltos en este tan lustroso aparato, los corazones, las almas, los afectos todos, debida correspondencia.

A tan gran Señor, que en esta sagrada mesa ofrece liberal en su Cuerpo, y Sangre toda la gracia; y suyo ay gracia sin Maria, en la creacion de la

Alber.
Aug.

la luz de aquel prin er dia (dize Alberto Magico) està representada Maria Santissima; de cuyos crepos resplandores se formò el Sol de Justicia Christo: *In hac prima die facta est Nubeula, de qua postea factus est Sol: quid est autem Nubeula materia corporis solaris, nisi Beata Virgo Mater, & materia corporis Saluatoris*: Es Maria tan luzidamente perfecta, que aun en vna sombra fuya se arrebatò los agrados de Dios, siendo lo mismo en Maria Santissima tener ser, que formarse de sus purissimas entrañas el cuerpo solar de este mejor Sol Sacramentado, para comunicarnos en solo este beneficio el mineral fecundo de todas las gracias: Pidamosla con el Angel: *Ave MARIA*.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioann. cap. 6.

§. I.

T An desde el principio del mundo mirò a Dios empeñado en fauorecer al hombre (Sacra Real Magestad Sacramentada) que haziendo luzido ostentacion de sus Atributos Divinos, entraron en sagrada competencia, por llevarse la primacia. Tratase de criar al hombre:

Gen. c. 1
v. 26.

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram; y al pulir

sus perfecciones, todo Dios se ocupò en la fabrica, dixo Tertuliano:

Recogita totum Deum occupatum, & manum, sensum, de Resur. consilio. Poder, liberali. Cam. c. 6.

dad, amor, fabiduria.

Pero lleuòse los aplausos (en pluma de San

Balduino de Seleucia) en

esta primora estrena de

sus obras lo liberal: *Yo Bas. Sel.*

lat parturiens magnificencia sue muneris, non est contentus prioribus, neque rebus ante dilargitis, dona sua circumscribit sed extructa manu sua

Orat. 2.

H 4

Pa-

Paradisum, delicias in sedem dilecto concessit. Salio, como dezimos vulgarmente, salio de madre la liberalidad de Dios en la creacion de el hombre; pues no coarento con darle el ser, le fabricó decente morada, le labró por sus manos el Parayso, y lo coronó Rey, y Señor del vniuerso: *Plantauit autem Dominus Deus paradisum voluptatis, in quo posuit hominem, quem formauerat, gozando Adan à vn mismo tiempo de la vida, y la corona. Y quedose desta accion prendado Dios à la Encarnacion, (profigue el Africano Pa-*

Gen. c. 2.
vers. 8.

dré.) Lyntus ille iam tuus Ref. Car. 6. imaginem induens Christi futurum in carne, tantum opus Dei erat, sed & pignus; porque para vn antmo generoso el hazer vn beneficio, es empeño para repetir otros mayores: Non tantum opus Dei erat, sed & pignus. Dióle el ser al hombre, y dióle prenda tambien de la Encarnacion de su Hijo, en que campó el amor con sus sinezas: Sic Deus dilexit mundum, et Filium suum unigenitum da-

Ioan. c. 3.
v. 16.

re, que vistióse las purísimas carnes de María Santísima, honró la naturaleza humana; hasta colocarla en tan superior gerarquía, que fue tropiezo escandaloso al Angel, ruina inequitable a Luzbel. El poder, y las riquezas clamán por cinco bocas en el Calvario, sienta la luz de los Doctores Agustino: In passione pretium ostendit; pues siendo fiador de el hombre, en el vancó de la Cruz, hizo ostentacion de lo poderoso de sus riquezas, dando el precio superabundante de su fangre.

Puede ser mas fino el amor de la Encarnacion? Sic Deus dilexit mundum; et Filium suum unigenitum daret? Puede lo liberal estenderse à mas, que à dar el ser à quien no le tenía, coronándole Rey, y Señor del vniuerso en su creacion? Velut parturiens magnificentia suam munerat? Puede llegar à mas lo poderoso, y estimable de el precio para su rescate en la Cruz? In passione pretium?

Io.

Todo es mucho, fieses; todo gráde; todo admirable; soberano, y divino todo.

Abc. c.
2. v. 20.

Pero todo calle, calle todo; emudezcan las voces, pafmen los sentidos en presencia deste Augustísimo Sacramento. *Sileat* (dize el Profeta Abacuc) *Sileat à facie eius omnis terra.* Porque en esta obra solo quedó vencido el poder de la Cruz; atrafado el amor de la Encarnacion; y la liberalidad de la Creacion corta, por aventajada, *Sileat omnis terra.* Fue vn publico pregon, q̄ embargando las atenciones de cielo, y tierra, los enmudeció, los pafmó, dexando solo lugar para el aplauso, para la ce'ebriedad deste Soberano Sacramento; en que se dà à comer Christo, ofreciendo por manjar su Carne, y Sañgre: *Caro mea uerè & uobis, & sanguis meus uerè est potus.* Fue vn tocar à resñar colores, à pulir esmeros, à vizarrear perfecciones, siendo esta sagrada Mesa Campaña florida, donde los atributos, en soberanas competencias, apuraron su actividad, por favorecer al hombre: *Sileat à facie eius omnis terra.*

Y elevando más el Discursó: antes, no fue tanto favorecer al hombre tan apofada demonstracion: como bolver Dios en este Sacramento por su credito, y honra perdida en las demas acciones de su liberalidad, de su amor, y de su poder (dixo docto el Abad Ruperto.) *Diuini honoris restauratio.* Restauracion gloriosa, reparo firme, dequite ventajoso de la honra de Dios, que duramente la avia perdido en la Creacion del hóbre; en la Encarnacion del Verbo, y en los tormenos de su Cruz. *Restauratio diuini honoris.* En bien arduo empeño, y bien lucido tambien, se ha introuido mi Discursó. En que me ha de suceder lo mismo, que al que divertido se halló en vn alta cima, donde le es mas facil proseguir, q̄ bolver atrás. Pero si vndo to Abad ilastre me empeño al assumpto: va lustrísimo Principe de los Charcas me sacará con la cimicento del empeño: *Diuini honoris restauratio.* Restauracion de la honra diuina este Sacramento: Profundo senti miento misterioso dezir!

Rup. l. 6.
in Ioan.

33

S. II.

Discurremos. Pudo Dios en la Creacion del hombre darle mas: no le dió el ser: no lo coronó Rey: no lo hermoseó de gracias: no lo adornó de perfecciones: no lo enriqueció de bienes, poniendolos à sus pies? *Omnia subiicisti sub pedibus eius.* Pues que mas pudo darle la liberal mano de Dios? Mucho mas (dize la Serpiente à nuestros primeros Padres) Mucho mas. Veis aqueste arbol, que os ha negado Dios? Veislo? Pues no en vano con amenazas os lo prohibe: Sabed, que en su fruta está cifrada toda la Deidad; en esse bocado está emboçado lo diuino; y aunque os ha dado mucho, os ha negado lo mas. Muy bien sabe, que el día que comieredes desta fruta aveis de ser Dioses, como él; y de envidia de vuestra dicha, os la efforta con amenazas de muerte. Es envidia que os tiene, y es engano tambien; que no mio ireis: comed, q̄ abiendo os ojos, vereis el error en que viuis: *Nequaquam morie mini, eritis sicut Di.*

Genes.
c. p. 3.
Ver. 4.

Esta fue la platica del Demonio, y este fue el chifme tan pernicioso, con que puso mal à Adan con Dios; tirando no solo à derribar al hombre, sino à desluzir al mismo Dios. Pues quedò Adan desde entonces tan mal contento que empeçò à presumir menos bien de su Criador. Y vacilando entre confusiones suspensiones el animo, viendo por vna parte la fruta, que lisonjeaua con toda vna Deidad; y por otra parte la sentencià, que amenazaua con toda vna muerte; dezia: Que pueda Dios hazerme Dios, como él, y que me niegue aqueste título! Que en esta fruta està cifrado mi mayor bien, y que me niegue mi bien mayor con negarme este bocado! O no lo puede todo, ò no quiere hazer lo, ò no me ama? El amarme es con exceso, no lo puedo negar, que le fallò muy del coraçon, y del pècho el aliento que me infundió. Menos negaré el poder, que no ha mucho que con vn fit facò à luz toda esta maquina hermosa del viuier'o, y criò el cielo, y la tierra, y de ella me dió el ser que tengo.

Pues

Pues sin duda, que no lo quiere hazer, por no sufrir compañero en el eminente lugar que goza de ser Dios. Deteniale por otra parte la razon, la amenaza, la sentencià de muerte, que auia de incurrir; y bolvia à reboluer sobre si mismo: *Què es esto: què confusiones son estas? què guerra ciuil de encontrados afectos hazen campo de batalla mi pècho: què es esto que por mi passa? Si como desta fruta, pierdo la vida: Morte morieris.* Gano el ser Dios si la como: *Eratis sicut Di.* El ser Dios esta mas allà del viuir; lo menos es la vida en contingencias; en dudas el ser Dios lo mas: Pues lo mas priua lo menos, comamos. Detente Adan, espera, aguarda: mira que te pierdes, y que nos pierdes à todos; de tu vida pende la de tus hijos; tus desgracias heredamos, como tus dichas; mira por tus hijos, mirando por ti. No ay que tratar, mas que se pierda el mundo todo, mueran mis descendientes; y sepan, que me mueron por ser Dios; *comedi.* Comió, y en vn bocado perdió gracia, vida, imperio, y corona. Fa-

tal ruina al hombre! agravió grande à la Magestad Diuina! Pues no solo aruinò el Demonio al hombre, sino que tirò tambien à eclipsar, y desluzir à Dios, poniendole en mal concepto con Adan.

Pero todo lo ha de remediar, y lo ha de restaurar todo el Sacramèto, dize Rupertò: *Diuiui honoris restauratio* Bolviendo Dios por su honra, y mejorando de fortuna al hombre en este Sagrado Parayso del Altar; còde si por auer negado vna vida en la mesa esplendida del Parayso, padeciò desultres su liberalidad, y se perdiò lastimosamente Adan: en otra vida, seruida en esta opulenta mesa, repara al hombre aruinado, y buelue por su credito perdido; pues no solo le dà su Carne, y Sangre por verdadera comida, y bebida: *Caro mea uere est cibus, Et Sanguis meus uere est potus;* sino que en este bocado le franquea embuelta cò todo su Cuerpo, y Sangre, afectos, alma, vida, coraçon, la Deidad toda; todo Dios, sin referuar nada para si su generosidad.

S. III.

§. III.

PResteme con sus palabras sus alientos; que aun laten viuos en sus escritos, el Ilustrissimo Señor Don Fray Gaspar de Villarroel en sus Comentarios sobre los Luezes, que pueden competir, y ladearse con los mas illustres Expositores de lo Sagrado. Declara, pues, el capitulo 23. del Leuitico el rito, y ceremonias del sacrificio, en que se manda: que despues que el Sacerdote aya ofrecido à Dios dos corderillos, leuantandolos en alto, los lleue para si: *Cum que eleauerit eos Sacerdos coram Domino, cedent in vnam eius.* Formo de aqeuete rito, y cerimonia, vn grauissimo reparo. Señor, porqué se ha de quedar en solo ceremonias lo que se os ofrece en sacrificio? no se reservará liquera el vno de los dos corderos para V. Magestad? O por lo menos, no consumirá el fuego alguna parte en honra vuestra? Todo ha de ser para el hombre, y nada para vos: Todo ha de ser para el hombre (reponde la docta Mitra de los Char

Leuit.
cap 23.
vers. 20.

cas.) No vès, que este sacrificio era vna Imagen de la Eucharistia, donde todo se comunica Dios en vn bocado, sin reservar cosa que no la franquee su liberalidad al hombre? Y así fue conveniente que ninguna parte de lo que en él se ofrecia consumiese el fuego, ni se gastase en utilidades del mismo Dios; sino que todo fuese para el hombre: *Bene ergo, Vbi tam ad vnam imago Eucharistia depingitur, nulla pars Deo comburi iubetur* *De discas: hic se totum, se integrum tibi in Altari dedisse, sui sibi nihil ibi reseruasse.* No se pudo dezir ni mas al intento, ni mejor! la Imagen para que sea perfecta, ha de correspondet, y dezir con el original, à quien representa. Pues miren, dize este Ilustre Principe: aquel sacrificio era imagen muy al vno de la Eucharistia: *Bene ergo, Vbi tam ad vnam imago Eucharistia depingitur, puz para que le represente perfectamente, mande la ley, y ceremonias, que ninguna parte se reserve en esse sacrificio para Dios, ni la consuma el fuego en honor suyo: Nulla pars Deo comburi iubetur; siuo que*

Villar. in
Iud. e. 11
can. 11.

todo

todo se franquee al hombre; pues en la Eucharistia, que es el original, todo se comunica Dios en vn bocado por virtud de las palabras: *In velt. Carne, y Sangre: Et per concomitantiam, Et in obliquo* (como dize el Teologo) Alma, vida, coraçon, afectos, la Deidad toda, todo Dios hombre, sin reservar nada su generosidad: *Vi discas; hic se totum, se integrum tibi in Altari dedisse, sui sibi nihil ibi reseruasse.* Para que sepan todos: Que si en la Creacion del hombre estuvo notada de corta su liberalidad por auerle negado vna fruta en el Parayso terrenal: Aquí en este espirituaf Parayso del Altar, restaura su honra manchada à feos alientos de la Serpiente, y repara tambien à Adan; pues todo lo, sin reservarle cosa le concede con franquzza. Y así viuira advertido el hombre, que está tan lexos de embidiarle Dios la mentida Deidad que apetece, que le fraquea en esta Mesa, embuelta en su Cuerpo, y Sangre, su misma Deidad verdadera: *Vi discas; hic se totum, se integrum tibi in Altari dedisse; sui sibi nihil ibi reseruasse. Caro mea Verè est*

cibus, Et Sanguis meus Verè est potus.

§. IV.

GAlante desempeño ha sido aqueste de la liberalidad de Dios en este soberano Sacramento. Pues reparado de la ruina primera el hombre, se vñava ya diuino en el Parayso del Altar; y restaura: su honra perdida, queda Dios acreditado de liberal en lo que comunica, y franquee en esta Mesa. Veamos como se desempeña su amor de la Encarnaciõ del Verbo. San Iuan la encomendò à su pluma en metafora de luz: *Erat lux vera, in mundo erat.* Vno al mundo como luz; pero ni el mundo ciego le conoció, ni le admitieron ingratos los hombres: *Et mundus eum non cognouit, Et sui eum non receperunt.* Este es el Scila, y el Caribdis, en que peliagra, y naufraga el amor: no conocerlo, ò despreciarlo; pero entre ingratitudes, o ignorancias, la pena que mas le lastima à vn coraçon amante, es el verse ignorado entre finezas, y entre ingratitudes verse mal correspondido le atormenta sin duda menos: *Et mundus eum non cognouit.*

Ioh. c. I
vers. 9.

Vers. 10.

Gran-

Grande agrauio à Dios, y de fayer à la luz, à la llama ardiente de su amor, con que embia à su Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

Examinemos la causa de aqueſte deſprecio, y mala correspondencia de los hombres, con el careo, y paridad de otro Texto. En ambiciosa palestra de luzes fe precipita Luzbel vencido, quando à mentidos resplandores de quicio la tercera parte de las Estrellas:

Apocal.
cap. 12.
vers. 4.

Cauda eius trahēbat tertiam partem Stellarum Caeli. Cayo deſvanecido el Dragon, y como nunca salto quien apadrinasse arrojadas, prefunciones, no pocos Angeles apoyaron su altieuez, y figuieron competidores: *Cauda eius trahēbat tertiam partem Stellarum Caeli.* Aqui del mayor reparo: Como ſiguen al Dragon los Angeles, y à Christo como le huyen los hombres: que les retrae à los hombres, para que no admitan, ni reciban à Christo? *Et mundus cum non cognouit, & sui eum non receperunt.* Y à los Angeles, que les atrae, para que apostatamente ligan al Dragon: Oigan la difcrecion toda del Pulpito

de vn Expositor grande de la Ilustre, y Sagrada Compañia de Iesus. Como cae Luzbel del Cielo: Como vn rayo, dize San Lucas: *Sicut fulgur cadentem.* Y qual es su fogosa naturaleza: no ay quien no lo ayuſtillo, à muchos sobrefaltos de su riesgo. Es vna luz de del rayo, que apenas aparece, quando deſaparece; es vn resplandor, que apenas se ha presentado à los ojos, quando ligero corre; aun quando mas atenta quiere percibirle la vista, mas burlada queda de su incōſtancia fugitiua. Bien: y Christo como baxa al mundo: Como luz tambien, dixo San Iuan: *Erat lux Vera, in mundo erat.* Mirena queſte erat repetido (dizen los Sagrados Interpretes) està denotando, y ſignificando duracion, y permanencia; compitiendo en su modo esta generacion temporal de Christo Señor nuestro à la eterna del Verbo, que tambien la eſcriuió S. Iuan: *In principio erat Verbum, & Verbum erat.* Era, pues, vna luz verdadera, que alumbraba sin deſlumbra; que resplandecia sin ofender; era vna luz, que aſciosa nada à los hombres, los ſolicitava con

Luc. cap.
10. v. 18

Joan. ca.
1. vers. 1

con su aſſiſtencia en el mundo: *In mundo erat:* era vna luz tan de buen ayre, que los furiosos vientos de nuestra ingratitude, no pudieron apagar sus llamas, ni eclipsar sus resplandores; antes baxado del Cielo; se nos introduxo por nuestras puertas: *Et habitauit in nobis.*

Vers. 14.

Aſſi: Pues ven aqui la causa de no recibir los hombres à Christo, y de no corresponderle amorosos; quando debieran seguirle; y ſigan los Angeles al Dragon, quando debieran huirle: Porque viuen las criaturas tan enamoradas de los bienes, que mas ligeros se ausentan; que aunque su permanencia los busque, y los huya su inconstancia, ſiguen ansiosos lo fugitivo, y huyen lo permanente:

P. Max.
de Nat.
in Iosue,
tom. 1.
app. de
Euchar.

Serpensille, in pote aſſutus (beltas palabras del discretissimo Padre Manuel de Naxera sobre Iosue:) *Quo fulguris naturam intuens fugacitate attraxit.* *At Christum veram eternamque lucem; dum mundum incolit, homines de vicinitate aspernantur; & de habitacionis duracione despicunt.* La luz de que se viſte el Dragon

para aſciosa los Angeles, para picar mas sus deseos, para mas encender sus ansias, es la del rayo fugitiua, y de veloz ardimiento, es vna luz aparente, que apenas deſpierta la vista, quando la dexa burlada; apenas se forja en la oficina de las nubes; quando ligera se eſconde. Y quando aqueſta inconstancia fugitiua auia de detener los advertidos, ſirve de precipitar los deſatentos: *Fugacitate attraxit.* Christo empero es luz verdadera, eterna, tan lexos de ausentarse de nosotros, que se aprisiona en la estrecha carcel de nuestra naturaleza. Y aqueſta permanencia, aqueſta duracion, que auia de ser motivo para seguirle hombres, es razon poderosa para dexarle: *Christum eternam lucem; homines de vicinitate aspernantur, & de habitacionis duracione despicunt.*

Que es esto: Que es esto: Que ha de ser fino ingratitude nuestra. Que ha de ser, fino ceguedad deſesperada de los mortales: Que huyamos lo permanente del bien, porq nos buscamos; y seguimos lo inconstante; por que nos huye ligero. Los bienes fugitiuos, quan-

quanto mas velozes corren, tanto mas violentos nos llavan tras fi: porque se ausentan en breve, los deseamos con ansias, y seguimos diligentes. *Gratissima sunt poma, cum fugiunt,* (dixo el discreto Cordoves) que la fruta es mas apetecida quando se acabay desaparece con el tiempo. Y por esto aquellos mancebos, y pretendientes mas que de los bienes del cielo, estimadores de los deleites del mundo, se davan prisa en tronchar flores, y temiendo les embargasse la hermosa pompa de sus hojas, se coronavan de rosas: *Coronemus nos rosas, antequam marcescant.* Siendo incentivo, q̄ apresurava sus ansias, y picava sus deseos, para gozar la purpura rozagante de su hermosura, la marchitez que amenaçava a las flores: *Coronemus nos rosas, antequam marcescant.*

§. V.

Este fue el desdoro que padeció el Amor en la Encarnacion del Verbo, quedando el credito divino ultrajado, por no aver recibido los hombres à su

Hijo: *Et mundus eum non cognovit. Et sui eum non receperunt.* Porque viniendo al mundo luz eterna, intimava en su Encarnacion duraciones, y permanencias. Afisi: que el genio, y condicion de los hombres es vivir solo de apeteer el bien, que se ausenta en breve: Pues venga la reparacion de las quiebras del Amor divino en la Encarnacion; venga la restauracion de la honra de Dios: *Di Vini honoris restitatio.* El Augusto, y Soberrano Sacramento del Altar: porque en el (dize Christo) he de arrojar mas vivas llamas de amor, mayores incendios de caridad: pues en vn bocado de mi Cuerpo, y Sangre, verdadera comida, y bebida: *Caro mea verè est cibus,* he de sazonar, y disponer la vida tan à su sabor, y gusto, que si quando baxe à ser hombre en mi Encarnacion, me desconoció el, y no me hospedaron los hombres, por aver venido en traje de permanencias, y duraciones: *Et mundus eum non cognovit. Et sui eum non receperunt.* En este Sacramento, quando baxare à ser mantenimiento suyo, me

me hospedaràn en sus almas, y me recibiràn en sus coraçones con amor, con pureza, con ansias, y con fervores.

Gran motivo à las atenciones nos pide el cuidado grande de Christo Señor nuestro al darse todo en comida, y bebida la noche de la Cena: *Hoc facite in meam cõmemorationem.* Acordaos de mi, Discipulos míos, los dize, quando hizieredes lo mismo: no me olvidéis quando me sacrificareis: este es el memorial que os dexo, mi Pasion, y Muerte: *Recolitur memoria Passioni eius.* Mirad, que os acordeis de lo que hize por vosotros; la prenda que os dexo de mi ausencia es este Sacramento. Ay tal cuidar! ay tal encarecer! tanto encomendar la memoria de su Muerte! *Hec quotiescumque feceritis in mei memoriã facietis!* Y aun San Pablo lo advirtió tambien: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, mortem Domini annuntiabitis.* Siempre que os lleçais à comer este Pan, renovais la memoria de su Muerte. Qual será la causa, Fieles? qual el motivo de tan repetida advertencia?

Iban dos de sus Discipulos para el Castillo de Emmaus: arri mòseles Christo; como passagero de aquel mismo camino, en traje de Peregrino: que en fauore: et al hombre, del coraçon à las manos, de los aietos al vestido siempre fue peregrino este Señor: *Tu solus peregrinus es?* Y al llegar à la jornada, finge su Magestad que iba mas lexos: *Et ipse finxit se longius ire;* que nos ama tan tiernamente; con tan estrecho vinculo de amor se vne Christo con el hombre, que solo quando dize, que se ausenta de nosotros, pudo hazerle lugar el fingimiento. Aquí fueron los extremos, y las infancias repetidas por detenerle: *Mane nobiscum Domine, quoniam ad vesperas ciet, Et inclinata est iam dies.* No os vais, Señor, aqui os aveis de quedar fatigado venis, y lo largo del camino pide descansar vn rato; no tomareis vn retresco? Mirad, que el Sol à toda prisa toca à recoger sus luzes, y la tarde en declinacion, se va introducièdo al imperio de las sombras: *Mane nobiscum Domine, quoniam ad vesperas ciet, Et inclinata est iam dies.*

Luc. cap. 24. v. 18

Vers. 28.

Vers. 29.

Luc. cap. 22. v. 19

Sen. epis. 12.

Sap. c. 2. ver. 8.

Epist. 1. ad Chori. cap. 11. Vers. 26.

Dixerálo yo, que aora le avian de rogar, quando se quiere ausentar, quando dá á entender, que vá mas lejos: *Et ipse finxit se longius ire.* Aora bien: si auia de conceder con su petición, para qué es el empeño de ausentarse; y si se auia de quedar con ellos, y darles á comer su Cuerpo, y Sangre: *Accipite panem, & porrigite illis*, para qué es el fingimiento de mas larga jornada? No sé si sabré explicar mi pensamiento. No he dicho, que la inclinacion del hombre es huir el bien, quando es permanente, y durable; y seguirle con ansias, quando en breue se le ausenta: Si pues vean por vn estilo singular (dize S. Gregorio) el artificio de que se vale el amor de Christo al darse en el Sacramento: *Fingere namque componere dicimus... Nihil ergo simplex veritas per simplicitatem fecit.* En Dios no cabe la simulacion mérida; ni su ser purísimo, y simplísimo admite doblez alguno, que son afectos ruines que ocupan pensamientos baxos. Artificio empero fue, que compuso su amor; traza maravillosa, que inventó su fineza,

para que le hospedassen en sus coraçones, coniendo-le aquellos Discipulos, y le siguíessen fervorosos: *Sed talem se eis exhibuit in cor, ore, qualis apud illos erat in mente: probandi erant. Si hi, qui cum, & sine dum ut Deum cognoscerent: saltem ut peregrinum amare potuissent.* Propusoles el designio de passar adelante en la jornada, representóles en su partida su ausencia; para que ya que como Dios Eterno, bien durable, y que allí le tenían presente, no los atraia; reducirlos mas seguramente, como peregrino que se ausenta, y caminante que no para: *Saltem ut peregrinum amare potuissent.* Y repitiendo la traza de ausentarse, al darles su Cuerpo, y Sangre en pan, se delapareció de sus ojos: *Et ipse emanavit ex oculis eorum.* Delaparecióse, huyóse ligero, ausentóse de su vista; para que su partida le sirviese de generoso aliento, y su ausencia de incentivo dulce, que les abriessse las ganas para comérle; y auivasse el gusto para recibirle en sus coraçones: *Et ipse finxit se longius ire, saltem ut peregrinum amare potuissent.*

Esta

Esta fue la invencion que compuso su amor: *Fingere, componere dicimus.* Esta la traza maravillosa, que inventó su fineza en el Sacramento; perpetuó la muerte en él, á distincion del sacrificio cruento de la Cruz, donde vertiendo toda su Sangre, murió solo vna vez; pero en el Sacrificio inruento del Altar, con vn raro modo, sin acabar, muere todos los dias. Y este es el mótiuo, y la causa de encomédar Christo Señor nuestro con tanto afecto á los suyos, que no le olviden quando le sacrifican, que se acuerden de lo que obró en su Pasion, siendo memorial perpetuo de su muerte este Soberano Sacramento: *Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis. Recollitur memoria Passionis eius. Quotiescumque manducabitis Panem hunc, mortem Domini annuntiabitis.* Porque como conocia muy bien la condicion de los hombres, que huyen el bien quando es permanente, y le siguen quando ligero se ausenta, les encomienda repetidamente la memoria de su Pasion, para que la ausencia que

ocasiona la muerte, les sirva de aliento, y de incentivo; para que le busquen como á bien ausente, que se les vá, y les sigan como á bien peregrino que no para: *Saltem ut peregrinum amare potuissent.* Y con esta traza que inventó su fineza, con esta invencion que trazo su amor, buelve por su credito, y honra perdida en la Encarnacion; porque si los hombres le desprecia-ron, y no le admitieron: *Et sui eam non receperunt*, por averse intimado presente, entre cónnuas asistencias de vna duracion perpetua: *Christum æternam lucem homines de vicinitate aspernarunt, & de habitacionis duratione despicunt.* En este Soberano Sacramento conquistó sus afectos, y rindió sus voluntades, acomodádo- se á su genio, y condicion. En que campan los excessos del Amor Divino, y lo mas fino de la ingratitud humana; pues para reducir á que le sigan los hombres, y obligarlos á que le reciban, anda contemplando el gusto humano; y es menester que su Magestad, disfrate su vida con las sombras de su muerte, para que lo que no

12 ha

Vers. 30.

Gregor.
hom. 23.

ha podido lograr à beneficio de vn bien presente, conliga à diligencias de vn bien auente: *Talen se exhibuit in corpore, quælis apud illos erat in mente.* Con que recogiendo el hilo de mi Discurso, no solo queda atrassada la liberalidad de Dios en la Creacion de Adan, sino tambien queda vencido en este Sacramento el Amor de la Encarnacion: siendo de vna, y otra obra restauracion gloriosa de su honor duramente perdido: *Diuini honoris restauratio.*

S. VI

Ora cotejemos de poder à poder las acciones. Y llevando hasta el fin, por los mismos filos, los empeños de mi Oracion, veremos por vna maravillosa cõtraposicion el poder que mostrò Christo en la Cruz, vencido del poder que ostentò en el Sacramento.

Pendiente de tres escarpas el Redetor de la vida, apurados los alientos, exaustas las venas, le dixerõ vnos Judios: Esta es buena ocasion de mostrar tu poder infinito, de manifestarte Hijo de Dios, baxando

de aqueſte Leño: que fuera de ser lisonja à los dolores que pideces, te creeremos, y adoraremos por Dios: *Si Filius Dei es, descendit de Cruce, & credimus ei.* Grande, y terrible tentacion! y mayor ceguedad la deſtos Judios (dize San Bernardo) y afectada ignorancia tambien; antes si baxara de la Cruz, condescen liendo con su gusto, y sujetandose à su voluntad, no fuera Dios: *Si descenderet, non esset Deus.* Porque obedecer es vn conueto, que resulta de superior que manda, y de inferior que obedece, humillandose en las execuciones: pues si

Christo executara el milagro, sujetaua su voluntad à la suya dellos, como inferior que se humillaua obediendo. Tampoco fuera omnipotente; porq̃ hair el cuerpo à las penas, no es valor, sino flaqueza: por esso Christo no se quiso sujetar à su voluntad, porq̃ era superior, y verdadero Dios: y porque era omnipotente, no quiso hazer el milagro de descenderse de la Cruz, por padecer como hombre. Siendo esto asì, ni le adoraron por Dios, ni reconocierõ su poder, solo porq̃

Matth. cap. 27. vers. 40.

Be. nard.

porque no quiso baxar: *Alios saluos facit, se ipsum non potest saluum facere.* Grã deſcredito del poder! Pues llegando à este punto el Profeta Abacuc, dize, que estubo embozada, y oculta la Omnipotencia, escondida de avergonçada, como si dixeramos: *ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibi nuns.* Dificulto aqui gravissimamente: si baxara de la Cruz, dize Bernardo, obedeciendo à la voluntad agena, no fuera Dios: *Si descenderet, non esset Deus.* Pues como por no aver obedecido, baxando de la Cruz, padeciò deſdoro en la opinion de los hombres, negandote los Judios el poder: *Se ipsum non potest.*

Gran Paradoxa! y con la misma repugnancia prueuo con mas lucido aparato el assumpto, dando vn galante corte à la dificultad, en favor de la dulçura de Bernardo; y en aplauso lustroso deste Soberano Sacramento. De baxar Christo S. N. ò no baxar de la Cruz, pendian dos cosas bien encontradas, y reñidas entre si. La primera: de baxar, ni referava todo vn titulo de

Hijo de Dios, que le ofrecian los Judios: y acreditava tambien de muy grã de su poder, haziendo el milagro prodigioso de descenderse del Madero: *Si Filius Dei es, descendit de Cruce, & credimus ei.* Pero dexava su remedio al hombre: y saltando al decreto de su Eterno Padre, de muerte de Cruz, no nos redimiera. Y à este viso mirò sin duda el espiritu de Bernardo: *Si descenderet, non esset Deus.* Porque mal pudiera acreditarle de Hijo de Dios, quien faltava al precepto de su Eterno Padre. La segunda: de no baxar de la Cruz, romediava el linage humano; pero padecia deſdoro su Poder, y Omnipotencia. Pues para q̃go separar todos lo mucho que estimo al hombre (dize este Señor) en competencias de su remedio, y de mi honor; antes pongo à mi honor su remedio; y asì queda embozado mi Poder, y oculteſe mi Omnipotencia; y escondiſe mi Fortaleza, estan lome quedo en la Cruz; sin hazer el milagro: *ibi abscondita est fortitudo eius:* que como le remedie el hombre, mas que

peligren en la opinion comun mis Atributos, negando los Judios mi poder: *Se ipsam non potest saluum facere.* Pafle por encarecimientito piadolo, que todo cabe en las amosofas entrañas de nuestro Dios. Pero bué desquiere le queda en el Altar: pues si en la Cruz, por redimirmos, padeció eclipsi su honor: aqui en este soberano Sacramento, por alimentarnos, restaura con ventajas, baxado del cielo à la tierra, lo que perdió por no baxar de la Cruz. *Divini honoris restauratio.*

§. VII.

ES singular observacion la que tengo hecha en la cóquilha de aquel gran Caudillo, y Capitan General Josué. En que asistiéndole el braço poderoso de Dios en sus empresas, no recabó vn rendimiento de sus enemigos; antes obstinados se le oponian mas rebeldes. Pero al mirar pafmosamente detenerse el Sol, y la Luna al imperio de su voz, reconocieron el poder soberano que le asistia, y le adoraron rendidos. Qual feria, pues, la causa deste rendimiento agora, y no antes: Lo gran-

de mismo, y admirable del suceso, diran todos, les fació las adoraciones. Buena razon; pero aun padece dificultad; porque el suceso de Jericó no fue menos pafmoso, y admirable, en que se estrenaron los primeros alientos de la omnipotencia, arruinando sus siete muros, y defensas incontrastables, que guarnecian la Ciudad, pues incorporandose en los profundos fenos de la tierra, se igualaron à plan con el mismo suelo, dando passo franco al Exercito para que entrasse, y passasse à cuchillo todos sus moradores. Pues si lo raro deste suceso, dos vezes grande por primero, no fue poderoso à sujetarlos; que mas tuvo el suceso de la detencion del Sol, y de la Luna?

Desembolvamos la Historia, que yo he descubierta vna circunstancia mas notable. Hallauase en campaña el invicto Josué con lo mas poderoso, y rico de la tierra de Promission, pues cinco Reyes auian hecho liga, y confederacion, para oponerse valientes. Ordenaron sus Esquadrones numerosos; y aviendo esforçado cada qual su gen-

te,

te, los acometió Josué con tal valor, infundiendoles tan grande miedo, que afrentosamente bolvieron la espalda. Siguiólos el Capitan famoso, haziendo grande estrago en ellos; y reconociendo le faltava tiempo para proseguir có la vitoria, porque el Sol bolava à su ocafo, y à su jurisdiction se apresurava la Luna, esforçado sobre todo lo humano, armado el coraçon de nueva confianza, vestido de alientos muchos el animo; les dió poderosas voces, cuyos ecos resonaron en las celestes Esferas: Sol, que estás sobre Gabaon, no te muevas, no pafles adelante; y tu Luna, que te vas precipitando por Ayalon, tente at, claua tus volubles ruedas: *Sol contra Gabaon, ne movearis: Luna contra Vallem Ayalon.* Cosa portentosa! al punto refrenó sus rayos, tiró las riendas el Sol à los respaldadores, paró tanto embaraço de luz, fixóse sobre Gabaon, y sobre Ayalon la Luna: *Steteruntque Sol, & Luna.* Aqui el assombro de las mayores maravillas, y la maravilla de los assombros mayores: *Steteruntque Sol, &*

Ios.c.10.

Vers. 12.

Vers. 13.

Vers. 14.

Luna (oigan' obediente Dominó voci hominis) Qué dirá Bernardo à esto? Despiertense las atenciones para el aplauso. El precepto de Josué al Sol, y la Luna no se enderegaron? con ellos no habló imperiosamente? Pues como Dios es el que obedece executando el mandato de su imperio? *Obediente Dominó voci hominis:* Como es esto, señores: Vn Dios essento, absoluto Señor, sujeto: deteniéndot' obediente? Si: que la Escritura lo dize: *Obediente Dominó.* Pues qué mucho, que aquí reconozcan el poder de su braço omnipotente; que le ofrezcan cultos, y adoraciones, por obedientes; que le negaron por poderoso en el suceso de Jericó? Si aqui entre rendidas obediencias se detiene, mirando el semblante de la voz de vn hombre: *Obediente Dominó voci hominis:* Porque es prodigio tan sobre todo lo comun grande, ver à vn Dios sujetarse à la voluntad de vn hombre; que se arrebara las adoraciones; mas que el ver detenerse doze horas todo vn Sol: *Steteruntque Sol, & Luna, obediente Dominó voci hominis.*

14

8.

s. VIII.

QUÈ me detengo mis, Señor? Con Vuestra Magestad habio, Sacramentado Dios, mejor Sol de justicia detenido en esta brillante esfera de oro, en esse cielo de flores, en esse jardín de estrellas. Con vos hablo, Señor, detenido entre sagradas obediencias à las Sacraméntales voces de vuestros Ministros, no solo doze horas como el material fino de Sol à Sol to la vna octava maravilla. Ya no extraño, que la devoción de los fieles, aunque os celebran en otras festividades con empeños lucidos: en este Soberano Sacramento se avêtajan à si mismos en los aplausos, en los regozijos, en los festejos: pues mal contento su fervor con fiestas particulares, pues no ay ninguna q̄ no la honren, y autoriza con vuestra Real presencia: y à las Renovaciones mensuales, debida atencion à la Christianidad de todo vn Real, y Poderoso Señado de Togados graves, que os asisten: de vno, y otro Ilustre Cabildo, que

os festejan: os dedican tambien esta lucida Octava, para q̄ entrando à la parte del aplauso las Religiones Sagradas, todas Santas, Sábias todas, en Panegíricos doctos os celebren, y publiquen vuestras glorias.

Ya no extraño (buelvo à dezir) que cò dulce violencia os robeis en esse Altar con las almas, los cultos, y adoraciones q̄ os tributan todos postrados: si aqui en esse Altar detenido, como à la de Iosue, à la voz de vn Sacerdote, baxais obediente del cielo à la tierra: *Obediente Domino vosi hominis*. Restaurando desta fuerte en este Soberano Sacramento, por obediente, el credito de vuestro poder, perdido en la Cruz, por no baxar de ella, en atencion de redimirnos: *Divini honoris restauratio*. Sois restauracion gloriosa de la honra de vuestro amor, eclipsada por mal recibido de los hombres en la Encarnacion: pues en este Sacramento, acomodandose al genio, y condicion de el hombre, que huye del bien quando es permanente, y le figue quando ligero se ausenta: busco traza

vuestr.

vuestro amor, y compaño va: tra finza: vna invencion para morir, sin acabar en el Altar, perpetuando en el la muerte, para que la ausencia que ocasiona cada dia, sirva de generoso aliento, que los atrayga, y de incentivo dulce, que les abra las ganas al comer, y avive el gusto para recibirle en sus coraçones con purezas, con ansias, y con fervores: *Divini honoris restauratio*. Sois restauracion gloriosa de la honra de vuestra liberalidad, duramente perdida en la creacion del primer hombre, pues si en el Parayso le negasteis vn bocado, examen de su obediencia; en el Parayso espiritual del Altar le concedeis otro bocado, y embuelto en el con vuestro

tra carne, y sangre to la el alma, la vida, el comen, la decida toda, sin que reserve favor vuestra generosidad amante, que no le comunique: *Vt discas* (porque acabemos con las palabras del Ilustrissimo Principe Villareal) *Vt discas, hic se corpus integrum tibi in Altari dedisse, sui sibi nihil ibi reservasse*. Bendito seais vos, Señor, bendito seais, y alabado sea el Augusto, y Soberano Sacramento del Altar, pues por merito del nos vnimos à vos, llenandonos de bendiciones, de beneficios, de gracias, que son prenda segura de la gloria: *Quam mihi, & vobis prestare dignetur Dominus, noster Iesus Christus.*
Amen.



SER.